

1701. FVNEBRES

# REALES ECOS,

QUE RESONARON EN EL SAGRADO  
Carmelo de Xerez de la Frontera; en ocasion que  
tan Religioso Claustro, llorò el lamentable bay-  
ben que diò la Monarquia Española por la nunca  
bien sentida muerte del gran Rey de las Es-  
pañas, y Señor nuestro.

## DON CARLOS II.

EL DESSEADO:

OYERONSE VIERNES DIEZ Y OCHO DE  
Febrero de 1701.

## L L O R O L O S .

*E L M. R. P. Pdo. Fr. PABLO DE ESPAÑA,*  
*Lector de Sagrada Escritura, y Predicador Gene-*  
*ral de dicha Orden.*

DEDICALOS  
AL ILLmo. Y Rmo. Sr. D. Fr. ALONSO  
de Talavera, Obispo meritissimo de Cadiz,  
del Consejo de su Mag.

DALOS A LA ESTAMPA.

*El Dr. D. Juan Sanchez de la Llave, Colegial que  
fue en el Colegio Real de San Lorenzo del Escorial,  
Cura en propiedad de la S. Iglesia de Cadiz, y Co-  
lector General de todo su Obis-  
pado, &c.*

---

*Con licencia en Cadiz por Christoval de Requena.*



AL ILL<sup>MO</sup>  
 Y REVERENDISSIMO  
 SEÑOR  
 DON FRAY ALONSO  
 DE TALAVERA,  
 OBISPO DE CADIZ, DEL CONSEJO  
 de su Magestad.

ILLmo. SEÑOR.



Por muchas razones debo poner à la sombra de V. S. I. V. no à la de otro Mecenas este mi pobre feto; pues aviendolo de colocar en las aras de vn amigo, ferà victima con alma; llevar tanta proteccion; no desdorarà mi Catolico afecto, seguir el parecer de vn gentil en esta parte: *Te protegente* (dize Claudio Graio, sacando cierta obra à la publica palestra del mundo, favorecida del Cesar) *Hic sine rumoris scaturigine egreditur liber, ei corpusculum rusticitate mea compactum dedi, tu vero animam generosam, ut vivat concedito*: pues no solo gozarà si guridades en los peligros que pude ofrecerle a mi determinacion; sino que siendo voces del corazon, deudor à las honras que debo à V. S. I. mejor lo explicarà la lengua, que no el alma- Así le pareció à Horat.

*Claud. Gray. in Epist. in laud. Stico.*

*Post adfert animi motus interprete lingua.*  
 pues segun Ovidio indica la pluma, y señala la voluntad del favorecido, y haze que acepten los oídos con agrado, lo que el alma con rendimiento: pues aunque es verdad, que no siempre la voz dize todo lo que el alma siente:

*Horat. de art. Poet.*

*Nec liber indicium est animi, sed honesta voluntas plurima mulcendis auribus apta refert.*  
 y mas si es la materia tragica, triste, y dolorosa:  
*Omne genus scripti gravitate Tragadia vincit.*

*Ovid. li. 2. de trist. lib.*

no obstante como es el assunto de mi obra el Español lamento comun, y la nunca bastante mente sentida muerte de nuestro gran Rey, y señor Don Carlos Segundo, en cuyas planas son las lagrimas la tinta que las forma y estas sirven de mayor explicacion aun, que las voces, y el alma.

*Idem lib.*  
*3. de Põ-*  
*to.*

*Interdum lacrima pondera vocis habent*  
mezclados mis rendimientos, en el vndoso mar de tanto gemido, y de golfo tan crecido de llantos, no dudo acrediten mi voluntad obsequiosa en la voz; pues carece el alma de otro instrumento manifestativo.

La pluma (Ilmo. Sr.) en el ave, las velas en el vagel, la luz en el dia, y el rocío en la flor, dan al paxaro hermosura, à la nave seguridad, al dia lucimiento, y à la flor belleza: ave es (señor) esta pequeña obra, que se vâ del misero nido de mi pecho à las manos de vn amigo: Nave, que se engolfa en mares de cientificos Heroes: dia, que amanece, à cuya vista todo lunar no se esconde; y flor, que sin asfeos, ciertos invidiosos teme. Patrocínela, pues, V. S. I. que así en nada puede escrupulizar rezelosa, pues con las plumas del favor de V. S. I. sin riesgo podrá remontarse à las esferas: con el velamen de tanto auxilio hallará feliz puerto en qualquier mano: sin temor de obscurecerse, lucirá à rayos tan propicios; y sin rezelos de agostarse al ardiente fuego, que mayores obras abrañâ, ambarizarâ el menos apasionado.

Suele (señor) muchas vezes cortar los buelos la fortuna: en el puetto mas seguro no pocas sucede en vn vracân dar à través la nave; algunos empañâ al dia, que amaneciò sereno, nube cargada de rayos; y tal vez no le sirve à la flor estar en jardin murado de bellezas, y pie enemigo destroza su hermosura. A sí pretendiendo esta mi pobre Oracion funebre à la dorada cuerda de los auxilios de V. S. I. pues así tendrân sus borrones (que por ser mios, aun mas fealdad les pondrà la cruel centura) alas, velas, Sol, y Aurora: alas para asegurar se de contrarios vientos: velas, para caminar sin riesgo golfos: Sol, para lucir alegre dia: y alva, para crecer flor con alientos.

Es cierto, que pedia mayor Orador el assunto que esta funebre Oracion señala, por ser vn Español Rey difunto el que contiene; y que en mi aminorè el Real aparato con que celebrò sus exequias este Religiosissimo Convento de Xerez de la Frontera; causa, que me hiziera no obedecer mandato tan su-

perior, à no ver, que aquella gran Ciudad coronada de Jerusa-  
 lem, si se viò copiada en celestiales liengos con emprimacion de  
 Eitrellas: *Sanctam Civitatem Ierusalem descendentem de Cælo:*  
 No minorò su grandeza al verse delinear en vn tosco ladrillo:  
*Summe laterens, & describes in eo Civitatem Ierusalem.* Pues no  
 dexò de estimar Philipo Rey de Macedonia la oferta del Pin-  
 tor Demades Tebano, quando le puso en las manos la planta  
 de la Ciudad de Tebas, aviendo sido buril vn carbon tos-  
 co; pues no reparando en el grossero lapiz, ni en la cortedad de  
 la tabla, que fue vna oja de papel, puso la vista del alma en el  
 alma de la pintura. Grandes Oradores han llorado retericos la  
 muerte de nuestro Monarca difunto; pero no desdeñará su Real  
 funebre pompa, si se vio autorizada en velos elevados de clo-  
 quencia, verse en esta delineada en el tosco, y breve papel, que  
 con tan rustico pincel oy la presenta mi voluntad en las manos  
 de V. S. I.

Apoc. 21  
 2.  
 Ezeq. 40  
 1.

No me mueve, poniendo esta mi obra amurallada del gran-  
 de patrocinio de V. S. I. querer, que las manos que la recibe  
 la imagine grande, sino que la admita piadoso, viendo que lle-  
 va favor tan soberano. Mas; que siédo difunto Leon: el que con-  
 tiene, y V. S. I. hijo del Leon maximo de la Iglesia, y que al  
 morir llote la lastima de no aver quedado llaves para abrir las  
 Australes Ciudades: *Civitates Austri clausæ sunt, & non est, qui*  
*aperiat.* A quien mejor que à V. S. I. pudiera encomendar mi  
 exprellado lamento, quando es glorioso blasón de sus honrosas  
 armas, vn Leon por lo grande, y en vna Cruz, formada de vnas  
 llaves, vn general alivio de nuestra difunta Monarquia, y mi-  
 randolas para mi dorados clavos: *Claves sunt clavi,* en ellas pon-  
 go pendientes mis mayores esperanças. Adornò el Cielo à V. S.  
 I. hasta en el nombre, pues si es su etimologia fuente de Dios:  
*Ildephonsus, idest ille dei fons,* nos esta continuamente enseñan-  
 do el nombre de V. S. Y. su abundante, y copiosa inundacion  
 de benignidades, y favores.

Jerem.  
 13 vers.  
 Anselm.  
 ser. 4. de  
 Christ.  
 Crucif.  
 Dam. de  
 etimol.  
 nom.  
 Gen. 2. 6

Aquella del Paraiso era todo ascender *ascendebat*, y así des-  
 de las primeras luzes de la razon, que en V. S. Y. se supieron an-  
 ticipar para lucir, diò muestra de su gran talento, prudencia, y  
 virtud: Rio de Dios se llama Christo Sumo Sacerdote, y en el  
 Jordán se bautiza; es Rio lleno de aguas auxiliares: *Flumen Dei*  
*repletum es aquis;* y como nació para obrar galante en benefi-  
 cios, solo vn Rio (que se va à bulcar los campos, y florestas)

Psal. 64.  
 10.

S. Iſider.  
etimolog.

podia ſer figura de ſu magnifica deydad, pues llamamos cõ eſte nombre *Dios* à ſu Mageſtad Divina, porque ſe dexa conocer prodigo en favores: *Deus adando dicitur*. Fuente de Dios ſe llamo V. S. Y. en la fuente de la Igleſia *Ildelphonſus*, que es lo meſmo que *Ille Dei fons*, y ſiendo eſſe el primer alcenſo, aprendiõ alli V. S. Y. à ſer prodigo en liberalidades, que como Summo Sacerdote de Dios, lo meſmo fue entrar por las puertas de la gracia, que hallarſe ya vna prodiga, y benefica fuente en los jardines de la Igleſia,

Cant. 4.  
15.

Fuente, y Pozo ſe llama en los Cantares la Eſpoſa: *Fons hortorum, & puteus aquarum viventium*; y es de notar que quando es fuente, no dize mas, ſino que es de los penſiles, y huertos,

Ibi.

*hortorum*: y quando es pozo llama, para que el jardin florezca, à los vientos: *Surge Aquilo, veni Auſter*, y dezia yo que es eſta la cauſa: la fuente con natural propenſion ſe vâ buscando las plantas, pero ſi el pozo dà ſus criſtales, es ſolo à fuerça de brazos, que ſon meritos. No faltõ quien dixo, que las nubes hazian ſu cargazon de aguas en las fuentes: *Ex fontibus nubes onerantur, ut pluant*. Y es el caſo que para ſer galantes, aprenden de la generoſidad de las fuentes. Otros Principes que la Igleſia, y el orbe iluſtran, benefician, pero es coſtandole al neceſſitado ſu trabajo: no vitupero eſto, que ſi premia Dios, es à los que ſe dãn à la labor: *veca operarios*. Pero V. S. I. como fuente de Dios, y nube cargada de honores, ſe dà benefico, y liberal; aun à los que no le buſcan es fuente, y *conveniunt rebus nomina quipè ſuis*.

Cart. 17.  
1. l. 4. b.  
9.

Con tantas prendas ſe ha enriquecido V. S. I. que es admiraciõ, ver como de fuente ſalir en caudaloſos rios las virtudes. La prudencia en las providencias del gobierno. La juſticia en la rectitud de la equidad. La fortaleza en la cuſtodia, y vigilancia. La templança en el refrenamiento de las paſiones. Bien ſe conoce lo amable que ha ſido V. S. I. pues aquella Real cata de S. Lorenzo, à quien iluſtra las prendas de V. S. I. experimentõ ſu paternal cariño, y aun lo inſenſible de ſu fabrica ſe grangedõ puli los lucimientos: llamaronle à Apolo Dios Mitra los Antiguos; es eſte el Sol: y tambien ay fuente entre los Trogloditas con el nombre de eſte Planeta: *Fons Solis*. Fuente del Sol. Tan igual ſe oſtenta padre eſte mayor Aſtro, que con apacible benignidad à todos mira piadoſo; y ſin duda fue Turqueſca del natural benevolo de V. S. I. eſte mayor farol de los dias; pues al verſe laureadas las ſienes con la Mitra honorifica de Cadiz, Sol

Math.  
20. 8.

Cicer.  
hoc de  
gab. con-  
ſul. Rom.

Chriſt.

Herod.  
Maſ. En  
terp.

Chriſt.

Cauſ.  
fab. 63.  
Cart. 1.  
2. ho. 10.

Chriſt.

Chriſt.

**Christiano** en lo tratable, halla el bueno Padre e Amoroso; el malo correccion caritativa; el Herege consecuencia de sus yerros; exemplo el Catholico; y todo el comun, amparo.

No quiero (Sr. Illmo.) mortificar la gran modestia de V. S. I. mas por extenso manifestara el gran colmo de virtudes, q̄ como en su centro se hallan, y dexolo para aquella ocasion en que sacando à luz vna Floresta Mariana, salga V. S. I. patrocinando sus peniles; pues para lograr la dicha de tanto protector digo con Horatio.

*Nullum à labore me reclinas otium.  
Erget diem nox, & dies noctem, neque est  
Levare tenta Spiritu præcordia.*

*Horat.  
lib. epod.  
ad cant.  
diam.*

Quiera su Divina Magestad (para ser vnico consuelo de tanto alu uno como à V. S. I. venera) darle tan dilatada vida, que todos como conocen lo piadoso, benigno, afable, y caritativo, lo experimenten. Asì se lo pido à tu Magestad Soberana, y quedo à los pies de V. S. I. cuya vida guarde Dios dilatados siglos, &c. Xerez de la Frontera, y Febrero 26. de 1701.

*Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor.*

Està à los pies de V. S. I. su mas rendido, y favorecido  
Capellan, y fervidor.

*Fr. Pablo de España.*

*Carta del Autor, escrita al Sr. Dr. D. Juan Sanchez de la Llave,  
Colegial que fue en el Colegio Real de S. Lorenzo del Escorial, y Cu-  
ra proprio de la Santa Iglesia de Cadiz, y Colector Gene-  
ral de dicho Obispado.*

**S** Eñormio , mandame V. m. le remita el Sermon tumbre,  
que en las Reales exequias que hizo este Convento del Car-  
men à la muerte del Rey N. Sr. D. Carlos Segundo (que està en  
gloria) prediquè; y es cierto que solo la voluntad pudiera ven-  
cerse al precepto, renociendo, que para puesto en las manos de  
V. m. seràn borrones las letras , y pigmeos sus discursos, pues  
lo agigantado , conceptuoso, agil, y sutil delgadeza del discuir-  
rir de V. m. no reconoce superior. Mas como no pude dexar  
de obedecer, es preciso remitirlo: assi lo hago, pero no me atre-  
viera fuera solo, y sin Mezenas que lo patrocinara. Discurria  
(si bien fue breve instante) à què sombra lo pudiera poner, para  
què su tosco, y mal limado estilo no assombrara en lugar de di-  
vertir à V. m. y hubo menester poco el discurso, pues siendo el  
Illmo. y Rmo Sr. D. Fr. Alonso de Talavera, dignissimo Prin-  
cipe, y meritissimo Obispo de essa Ciudad de Cadiz , no solo  
deudo tan cercano de V. m. à quien tanto estima, sino mi señor,  
y mi dueño, de quien tan favorecido me hallo, y cuya benigni-  
dad, como mi vnico asilo, no se contenta con honrarme , sino  
rebofando en finezas, es mi sagrado Patrocinio; fuera faltar à lo  
que debo, y errar en la eleccion, si no me acogiera à tal sagrado.  
Y assi lo dedica, y consagra mi afecto à su Señoria Illma. cier-  
to en que assi podrá ir à las manos de V. m. sin recelo alguno;  
pues aunque V. m. no lo debe temer, puede suceder passar à  
otras, y llevando abrazado tal escudo , ni aun escrupulo me  
queda de los golpes, que suele abatir mayores escritos, dizien-  
do con conocimiento proprio lo que en otra ocasion como esta  
dixo Tito Carphurnio en su Egloga 4.

*Quic quid idest, Sylvestre licet videatur acutis  
Auribus, & nostro tantum memorabile pago.*

*Dum mea rusticitas, si non valet arte polita;*

*Carmenis, at certe valeat pietate probari.*

Quedando muy rendido siempre, y muy agradecido à la obe-  
dencia de V. m. cuya vida guarde Dios los años q̄ desseo &c.  
Xerez de la Frontera, y Febrero de 1701. años.

B. L. M. de V. m. su mas afecto Capellan, y servidor:

*Fr. Pablo de España*

**CENSURA DEL DOCTOR D. GERONIMO**  
*Alexandro de Fontanilla , Canonigo de la Santa*  
*Iglesia de Cadiz, y Examinador Synodal*  
*su Obispado.*

**P**Or comission del señor Licenciado D. Lorenzo Martinez de Herrera Montero, Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado de Cadiz, he visto este Sermon, predicado en las Reales Exequias, que por el Rey N. S. Don Carlos Segundo (que està en gloria) hizo el insigne Convento de N. Señora del Carmen, de la Ciudad de Xerez de la Frontera, por el M. R. P. Presentado Fr. Pablo de España, Lector de Sagrada Escritura, y Predicador general de dicho Orden.

Y proponiendofeme al leer el nombre del Autor, la proporcion que dize con el assunto su apellido , inferi (aun sin recurrir à otros principios) mucha propiedad en los discursos, y grande individuacion en los textos. Reconociè despues cierta, y evidente ilacion; hallando tambien consonancia en el teatro ; pues el Carmelo es, donde se oyeron los clamores, y los lamentos se finitieron. Llorò la Monarquia Española la imponderable pèrdida del Rey N. S. Carlos Segundo, y tambien llorò el Carmelo. El llanto fue vno mismo; pues España llorò en su espaciosa Monarquia , y *España* deplorò en la cumbre del Carmelo: que como el proprio dolor le explica con propiedad quien le padece, à la eloquencia de España bien remitiò el Carmelo la expresion de sus dolores.

Funebres Reales ecos resonaron en el Monte , de las voces que pudo pronunciar la Monarquia afligida; que aun no dudando el suceso, la certificò el eco con fidelidad lo grave de su desgracia: *Resonans de altissimis montibus Echo*. Credulidad fue de los Antiguos, que afligida Eco poblasse las Soledades de suspiros , y habitasse en las concavidades de los montes, siendo las respuestas que articula, la voz propria que le anima : y lamentando nuestra Monarquia en su Soledad la ausencia de su deseado Rey , llenò sus desiertos dominios de clamores, y resonaron realmente en el Carmelo los Ecos de su dolor.

Q uenternecido el Sagrado Monte, acompañò à el Reyno en sus  
jul-

Sap. 17.

justos sentimientos; ò participante de la pena, concurrió à las demostraciones de el dolor: que si alguna vez se viò marchita la florida diadema del Carmelo, esta es la deplorable ocasion, en que faltò al Reyno, y à la cumbre del Monte la Corona: *Exsiccatus est vertex Carmeli.*

*Amor.*  
*cap. 1.*

Contristado el Florido Monte, pareció quedaba sin la antigua agradable amenidad; ò por la ausencia de la *Cara Luz* del Sol Español, ò por las muchas fragrantés flores, que contribuyò à su Ocaso. Con tanta erudicion adornò el Orador el Sepulcro de nuestro invictissimo Monarca, que muestra bien lo floreciente, y fértil de su ingenio, y la fertilidad siempre gloriosa del Carmelo:

*Gloss. in Carmelus est mons frugifer, & graciosus.*

*capit. 7.*

*Cant.*

En su deliciosa amenidad hailò el Orador primorosos matizes à su idea, y resplandecientes glorias que ilustrassen el Sepulcro. Es Maria Santissima Señora nuestra, Madre de la hermosa dileccion, del filial temor, y fiel conocimiento, y de la Santa Esperança:

*Eccles.*

*cap. 24.*

*Cap. fest.*

*Ego Mater pulchra dilectionis, & timoris, & agnitionis, & Sancta Spei.* De estas sagradas virtudes se ostenta especial Madre con el singular titulo del Carmelo, segun la mente de la Iglesia: y como nuestro Monarca fue devotissimo hijo de esta Soberana Reyna,

*Eccles. 24.*

el Monte Carmelo hizo que fructificassen la Fè, Esperança, y Caridad, para ilustrar con glorias su sepulcro: *Et flores mei fructus honoris, & honestatis.*

Son las virtudes las mayores proezas de los Reyes; de nada sirve conquistar todo el mundo, si se pierdè à simismos: Y aviendo sido el Rey N. S. generoso conquistador del Reyno de los Cielos, armandose entre otras virtudes con las tres, que altamente pondera este Sermon; discurre con propiedad el Orador esta vtil ingeniosa idea; que propuso con mucha agudeza, fundò con grande erudicion, y siguiò con selecta copia de Escritura, como Maestro en ella. Juzgo, pues, benemerito de que se imprima este Sermon, en el qual no he hallado cosa que se oponga à nuestra Santa Fè, ò buenas costumbres, pudiendo apropiarse el elogio: *Et flores mei fructus honoris, & honestatis.* Este es mi parecer. Salvo &c. Cadiz à 17. de Marzo de 1701. años.

*Dr. D. Gerónimo Alexandro de Fontanilla.*

# LICENCIA DEL ORDINARIO.

**E**l Licenciado Don Lorenzo Martinez de Herrera Montero Abogado de los Reales Consejos, Provisor, y Vicario General de esta Ciudad, y Obispado de Cadiz, por el Illmo. y Rmo. Sr. D. Fr. Alonso de Talavera mi Sr. por la gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de dicho Obispado del Consejo de su Magestad, &c. Por la presente doy Licencia para que se pueda imprimir en esta Ciudad vn Sermon que predico el M. R. P. Fr. Pablo de España, Lector de Sagrada Escripura, y Predicador General del Orden de N. Señora del Carmen, en su Convento de dicha Orden, de la Ciudad de Xerez de la Frontera en las Reales Excequias que se hizieron por el Rey N. S. D. Carlos Segundo (que está en gloria) por quanto ha sido registrado de mi orden, y no se ha encontrado cosa que contradiga nuestra Santa Fè Catolica. Dada en la Ciudad de Cadiz, à treinta de Março de mil setecientos y vn años.

*Licenciado Herrera.*

Por mandado de su merced

*Pedro Hinojosa Not. Mr.*



AL QUE LO LEYERE.

PROLOGO.

**Y** avrás conocido (discreto lector) el modo industrioso de que me vai para que pudiera llegar à mis manos este funebre Sermon, pues de otra suerte no fuera facil que lo lograras impreso, pues la Religiosa modestia, y humildad del Autor (como lo tengo conocido) no permitiera darme el gusto de leerle, si presumiera avia de salir de la prensa à manifestarse à vista de tanto Oidor científico; pero aviendolo leído con cuydado, y hallado en él, no solo erudicion Divina, y humana, sino vn claro desengaño de la vida breve, aunque en heroes Soberanos se magnifique dicho

sa

Prod. 1.  
vers. 8.

sa, y con vna enseñanza tan útil para empeñarse à gozar mejores felicidades en la eterna, siendo à vn tiempo deleyte gustosissimo las singularidades que lo adornan, y Doctrina esencial que con virtudes combida à seguir lo mas perfecto, he querido no quedés sin el gusto de leerle, aunque falte à las aras minervales del silencio, pues si la muerte, y la vida està en la lengua: *Mors, & vita in manibus lingua*. Y el mismo Divino Espiritu le dà manos que son obras à tan excelente instrumento, fuera (aviendo llegado à mi poder lo que tuvo eloquente voz, parto de discursos tan sutiles) faltar à la prodigalidad de Orador tan vivo, quererme quedar yo solo con este tesoro de eloquencias, y fuera agraviar la obra quando la miro à la sombra del Illuno. y Rmo. Sr. mi Sr. D. Fr. Alonso de Talavera, Obispo meritissimo de esta Ciudad de Cadiz, sepultarla en vna gaveta, quando con tanto primor ha elevado tan glorioso sepulcro à nuestro difunto Monarca (que està en gloria) D. Carlos Segundo Rey de las Españas. Bien sé que al leerlo me has de estimar el averlo impresso, para que no perezca en el olvido tumulo tan discreto de memoria eterna digno. Si me conocieres por esto ser amigo del Autor, à bien que no ignoras que à la amistad la pintan descubierto, y con vna humilde toga; y ya que la humildad del Orador con su modesta Religiosidad la conozcas, no quiero dexar que la tenga oculta el olvido: ruegote, leas esta funeral Oracion, como se queria dexar venerar Apolo, que era de sus proprias cenizas fabricada su Imagen, pues las cenizientas arenas del Sepulcro merecen levantarle al Orador citatua; y suplicandote que como discreto le leas, te supongo averle dado à la estampa, sin averle retocado el Autor, que será para ti de mas estima, pues prometiendo en mayor estudio manifestar su elevada Montea Escripitararia, haz cuenta que vengo à ser (pues el amigo es el mismo amigo) como aquel Filosofo que cuenta de aquel discreto, que queriendo vender su casa, sacò à la plaza vn pedazo de ladrillo, para que por aquel fragmento cononocieran la fabrica de su alcazar. Y assi de esta obra corta, y sin limarla su Autor, conocerás la arquitectura de sus casi no imitados discursos. Vale.

Can. fin.  
11.

Pausanias in  
baotices  
pag. 290.

Troja de  
in Diome

criptararia, haz cuenta que vengo à ser (pues el amigo es el mismo amigo) como aquel Filosofo que cuenta de aquel discreto, que queriendo vender su casa, sacò à la plaza vn pedazo de ladrillo, para que por aquel fragmento cononocieran la fabrica de su alcazar. Y assi de esta obra corta, y sin limarla su Autor, conocerás la arquitectura de sus casi no imitados discursos. Vale.

[Dr. D. Juan Sanchez de la Llave]

*Plorans plorabit, & deducet oculus meus lacrymam, quia captus est grex Domini. Dic Regi, & dominatrici: humiliamini: sedete, quoniam descendit de capite vestro Corona gloriae vestrae.*

*Civitates Austri clausae sunt, & non est qui aperiat, &c. Ex Jerem. 13. in capit.*

vers. 17. 18. & 19.



Vè todo lo iguales, horrible, defatenta, cruel, y furibunda parca! Què no hagas diferente aprecio del que vencedor se corona de laureles, y del vencido, que grillos de esclavitud padece! No.

*Victor cum viliis pariter miscbitur umbris.*

Del que poderoso gobierna, y rico luze; y del que pobre mendiga, y miserable vive! Tampoco.

*Propert.  
eleg. 5.  
l. 3.*

*Consule cum Mario capte Iugurtha sedes.*

De la entronizada purpura, que magestuosos asientos goza; y del humilde pellico, que rusticas cabañas pule! Menos.

*Lidas Dulichio non distat Cresus ab Iro,*

*Optima mors parca, qua venit apta die.*

Què no basten para reprimir tus iras bronceados escudos, ni para resistir tus fuerças lucidas armas! Es en vano.

*Ille licet ferro cautus se condat, & ere*

*Mors tamen inclusum protrahit inde caput.*

Pero si à los temidos Cetros, Reales investiduras, Imperiales Coronas, y Maximos vngidos Monarcas rindes, y avassallas, què mucho, que te presumas activa, y descortès te atrevas?

Claud.  
lib. 2. de  
rupt. Pro  
serp.

*Sub tua purpurei venient vestigia Reges  
deposito luxu.*

Anda, desatenta, que al golpe con que has estremecido nuestra Monarquía Española, por mas que tus esfuerzos tiranos alcançan, nos has de poder impedir à mi Eliana familia el llanto, reprimir el follozo, ni enjugar las lagrimas, como lo pide la razon.

Joan. 13.  
num. 15.

En igual congoxa llueve sobre las mexillas los ojos de Magdalena vn mar copioso de lagrimas: *Mulier, quid ploras?* Què lloras, muger? (le dize vn Jardinero) Ay, señor!

Luc. 7.  
vers. 47.

(responde) me han robado à mi dueño: *Tulerunt Dominum meum*; le queria mucho: *Dilexit multum*; y aora ni aun en el sepulcro le encuentra la vista: *Nescio ubi posuerunt eum*. Què llanto tan bien llorado! Haze bien en derramar perlas por lagrimas, si se halla agradecida, pues la ladrona, è infame parca le pudo quitar à su Principe, y dueño; pero por ser tan tirana no le ha de poder impedir las lagrimas. Sacrilega mano fue la tuya, infiel Laquesis, el mas Real estambre cortò la infame tixera de tu atrevimiento, à nuestro natural Señor nos arrebatò tu tirania indiscreta. Fuego de Dios! que eres rayo, y à lo mas emi-

1. Corint  
15. num.  
55.

nente se encamina tu furioso ceño; pero *Vbi est mors victoria tua?* Què victoria has conseguido, si nos dexas el llanto?

Amabanos tiernamente nuestro gran Monarca, de los Carlos el Segundo (què presto lo nombrò la pena!) y de los Reyes el primero: manifestò su generoso cariño, favoreciendo amante mi Sagrada Religion: *Dilexit multum*; y no es mucho que siendo Señor el que nos hurta tu sacrilego impulso: *Dominum meum*, dè lugar este Religioso Claustro à que nos pregunte el compasivo: *Quid ploras?* Religion Mariana, Monte Carmelitico, què lloras? De què son tus lagrimas? Y al ver que no encuentra la vista à nuestro amantissimo Principe, y Señor, diga el follozo sia consuelo: *Nescio ubi posuerunt eum*. No sè à don-

donde me lo ha llevado la muerte.

Si estará en el Cielo ? Bastantes indicios me dan sus virtudes para creerlo; pero no me atrevo à dezirlo, quando veo, que nuestro Reuerendissimo Padre General Fray Carlos Filisberto, por Patriarca de mi Religion, agradecido, y por Grande de España a festuoso, manda que con sacrificios, disciplinas, ayunos, oraciones, penitencias, y funebres llantos por ocho continuos dias busquen à su Magestad difunta los piadosos exercicios. Huvieralo consultado conmigo, que yo lo dixera, pues aunque la fatal parca le ha dado la muerte, no le ha quitado la vida.

Dize Macrobio, que el pecho del agradecido es el sepulcro del que favorece, pues entonces llama al cuerpo el Griego *sema*, que es lo mismo que *sepulcrum*, sepulcro: y las cenizas cadavericas del que favorece, carcel, ò vinculo, pues se llama entonces el cuerpo *demas*, que quiere dezir *vinculum*, vinculo. No olvidará nunca mi Sacra Montañesa Familia los muchos favores que ha recibido siempre de los Católicos Reyes; pero todos los epilogo con fineza nuestro Maximo Carlos: pues además de aver manifestado su cariño en puestos, honores, y no pocas Mitras, con que ilustrò la Montaña del Carmelo, convirtiendo muchas racionales piedras suyas en morados Pontificios Lirios, restaurò en la Cabeza del Sacro Religioso cuerpo del Carmen Observante la Grandeza tan estimada en las excelencias de la Española Corte: pues bien digo yo, que si me huvieran preguntado donde està nuestro gran Carlos Segundo, no dudara en el acierto; pues así como mi Religion Carmelita vive difunta en su Real Panteon de San Lorenço el Real en estrecho lazo de amor; pues las cenizas cadavericas del que favorece es vinculo, ò carcel del favorecido *demas*, idest *vinculum*: así nuestra vida, alma, y corazon por agradecidos es el sepulcro de quien nos favoreciò tan galante *sema*, idest *sepulcrum*. Luego quien ocupa el monumento funebre,

Macrobi.  
lib. 1. in  
somm.  
Scip. cap.  
11.

es mi Sagrado Monte de Maria difunto en las cenizas de su favorecedor Monarca, y nuestro difunto Carlos vive en las sepulcrales urnas de nuestros Carmelíticos pechos.

No negarán los doctos, que es este el mas excelente amor, y las pruebas mas reales del afecto. Echò el resto de fino (antes de entrar en el empeño de morir) Christo

Joan. 13. con sus amados Discipulos: *Cum dilexisset suos in finem*

1. *dilexit eos.* Otra letra: *Summopere*; y otra: *Veherent cr.*

Apud Fue vn amor tan excelente, que sobrepuò à los mas finos  
Silv in amores, pues en este modo de explicarle manifestò vna  
13. Ioan. eterna duracion. Así lo siente el Angel mi Maestro: *Amo-*

*S. Thom.* ris perduratonem dicit. En que lo explicò? En Sacramen-  
in Caten. tarfe, que fue incruentamente morir: *Mortem Domini*

*anuntiatibitis,* sepultando su Cuerpo: *Hoc est Corpus meum,*

1. Corint en las urnas de sus pechos, à donde dà vida como dueño:

11. n. 26 *Vocatis me Domine,* à los animados sepulcros que lo reci-

*S. Joann.* ben, siendoles aliento vivifico: *Ego sum panis vite,* y sien-  
ut sup. n. do gloriosa carcel, ò vinculo amoroso *vinculum,* el Cuer-

13. po de Christo para los Apostoles: *In me manet;* y Pantheò

*Idem cap* dichoso para Christo el pecho de sus favorecidos Disci-  
6. vers. pulos: *Sepulcrum, & ego in eo.* De suerte, que la parca fun-

35. nebre lo que hizo, fue darle à Christo la muerte; pero

no quitarle la vida: le diò la muerte, porque lo llevó al

sepulcro; no le quitò la vida, pues como Pan vivo vive en

el pecho de los hombres: *Ego sum Panis vivus.*

A su Magestuoso Pantheon, y Real urna llevó la muer-

te à nuestro amantísimo Monarca Carlos Segundo, à

donde difunto yaze en amoroso vinculo todo el Sacro

Promontorio del Carmelo, *demas,* idest *vinculum;* pero

en el corazon de los arboles, y plantas racionales que lo

pueblan, vive, y vivira eternamente, *sema,* idest *sepulcrum,*

su coronado cadaver; pudiendo dezir desde su monu-

mento: *In me manet;* toda la Religion del Carmen vive

en mis cadavericas cenizas; y yo (si bien trofeo de la

muerte) tengo vida en sus amantes pechos: *Et ego in eo.*

Lue-

5

Luego digo bien, que no dudo donde yaze, pues aunque la fiera parca le diò la muerte, no le quitò la vida, siendo esta la razon, porque à tan infeliz nueva no ha fallecido, y no se ha destrozado el Monte de Maria.

Encontròse el agradecimiento con la muerte ( dixo Cameno ) y le empezó a dar voces: O muerte! ò muerte! mira que te buscan mis ansias, y suspiros, dispara essa misera flecha, y rompiendo la hebra de mi vida, dà fin à mi dolor.

*O mors, mors, quid vis? te querito. Cominus adsum.*

*Cam. lib.  
epigr. ap.  
Ovidian*

*Quid vis? quid? meus ut desinat esse dolor.*

No puedo (dize la muerte) *non possum*. No tienes corazon donde haga el tiro: *Quia visceribus nil tibi cordis inest*. Si quieres cumplir tu desseo:

*Facias tibi restituatur ademptum.*

*Casus enim vita, non valet ille mori.*

Procura que te restituyan el hurto, pues viviendo con la vida de lo que estimas, y aviendose ido con tu pèrdida el corazon, no te puedo matar. Vèn aqui, señores, porque se ha mantenido mi Religion, y no se ha desplomado todo el Monte. Fuesse todo el corazon del Carmelo, con el sacrilego hurto que hizo la muerte, al Real Pantheon de nuestro dueño, y Señor, à donde cadaver yaze; y como ya lo que en nuestro pecho vive es lamentable suceso, faltando el alma, no tiene blanco à donde tire sus saetas la desatenta muerte.

Estava Maria al pie de la Cruz: *Stabat iuxta Crucem* *Ioan. 19.*  
*Iesu Mater eius*. Lloraba à su difunto dueño, Rey aclamado del Orbe: *Iesus Nazareus Rex*; cuya investidura *num. 20.*  
gozò desde sus tiernos dias: *Qui natus est Rex*, siendo *Ibidem*  
vniversal quebranto de las criaturas todas; y mirando *Math. 2.*  
aquellas lastimosas penas de Maria San Bernardo, dize *num. 2.*  
asi: *Vivebat moriens, moriebatur vivens, nec mori poterat*. *S. Bern.*  
Tan muerta estava viva la Virgen; y tan viva estava *Abb. in*  
muerta, que no podia morir. *Raro dezir por cierto! Que* *offic. do-*  
*lor. Virg.*  
*Maria,*  
no

no podia morir? Eſſo dize: *Nec mori poterat*. Pues pudo morir Chriſto, y no avia de poder morir Maria? Tenia algun privilegio para eſcuſarſe de la muerte? No por cierto: pues mas pura criatura en lo humano era Chriſto, y aſi que ſe hizo hombre, ſe viò obligado à morir: pues como tan absolutamente dize el meliſſuo Doctór, que no podia morir: *Nec mori poterat?* Què bien me deſempeña mi Luſitano Carmelita: *Anima eius præ dolore ſimul cum filiæ crucifigebatur*. Eſtava el alma de Maria crucificada con ſu difunto Rey, y Hijo: pues como podia morir, ſi tenia en otra parte el alma? El alma es la vida, y donde no ay vida, no puede executar ſus furioſos dardos la muerte. Con què elegancia, y ingenio dixo eſto miſmo Angeria-  
no!

*Anager.*  
*in eroto-*  
*pen. 10. 1*  
*origen. 7.*  
*ceſſum.*

*Dum mea lingua vocat mortem, mors advenit, & quid vis? ait: hoc cupio, dico ego, cæde caput.*

Queda la muerte ſin jurisdiccion, ni dominio en el cuerpo que carece de alma, pues en èl ya no puede hazer ſu fuer-  
te, ſino preſa el ſepulcro: morir deſſeaba Maria; pero no podia morir, porque ſu alma eſtava en el cuerpo de ſu di-  
funto Hijo Rey.

*Catulo*  
*lib. 4.*

En el de nuéſtro amantiſſimo Rey, y Señor Carlos Se-  
gundo yaze de mi Sagrada Religion el alma: què mucho que al grave dolor de ſu fallecer, no aya deſmoronado, y arruinado la muerte ſu Sacro Monte, derribando à la tier-  
ra ſus racionales plantas: pues como hijos verdaderos de Maria, era preciſſo à viſta de vn Monarca, de eſte Infante Rey haſta ſu muerte, à quien quitò el aliento la parca, que muertos del dolor, y el alma en ſu ſepulcro, quedafſe ſu altivez rendida, y ſus flechas ſin valor?

Vn corazon arrojaba al ſepulcro del amigo el que ſe  
preciaba de agradecido. Aſi Plinio: *Cum amicus morie-*  
*batur, in ſepulchro eius cordis figuram ſculpere, ut denota-*  
*retur ſimul cum amico cor ſepeliri*. Bien hecho, que es ra-  
zon, que el corazon (pues es principio del vivir) vaya al ſepul-  
ſepul-

sepulcro à acompañar al amigo. Vasillos huvo tan leales (cuentan las historias) que en los monumentos de sus Reyes se sepultaban vivos. Dizen fue esto en aquellos primeros siglos; pero oy lo executa el Carmelo , pues sepultando en el Real Pantheon de nuestro gran Carlos el corazon, yaze en su monumento vivo , si para el mundo muerto.

Esta fue vna de las singularidades , que tuvo el dolor de Maria, al ver sepultado à su Hijo Jesus, Rey vniversal del Orbe; pues para que se conociesse era sepulcro Real, se depositò en la Vrna la Corona, y los clavos : *Spineam Coronam, & clavos in sepulchro Domini inclusos existimo.* Y què fue lo singular? Dixolo à Santa Brigida la misma Virgen: *Sepulcro Filio meo, quasi duo corda in vno sepulta fuerunt.* Dos corazones tenia el Diuino Monumento, vno de Christo Rey, y otro de Maria: sin alma, y sin corazon vemos à la Virgen, el alma en el difunto cuerpo, y el corazon en el sepulcro, y que por esto no es capaz de morir: *Nec mori poterat.*

*Situ. ubi sup. c. 21 q. 11. n. 76.*

*S. Brig. l. 2. reos- lat. c. 21.*

Sin alma, y sin corazon dexò la muerte de nuestro gran Carlos Segundo à la Religion de Maria pues le robò à su Rey, y tambien à su hijo; pues recibiendo de la mano de nuestro Reverendissimo Villalobos , General de mi Sagrada Familia, por prenda de favor, que dixo estimaba como su Corona, vn Escapulario, y Carta de Confraternidad, le legitimò nuestro Hermano; aunque el señor D. Felipe el Grande, su padre, le puso, al recibirlo baptizado, la misma insignia , vittiendo antes que la Purpura el vestido de Maria Santissima del Carmen Conque si en el Monumento de Christo estavan dos corazones , vno de vn Rey difunto, y otro de vna Madre muerta: en el de el Panteon Real de nuestro Monarca Hermano el de mi Religion Mariana, y el de Carlos Segundo, ambos difuntos: quedese, pues, burlada la muerte, no pudiendo matar à Maria: *Nec mori poterat:* porque no tiene blanco, don-

de disparar sus flechas; pues el alma, la vida, y el corazon eitan en el Sepulcro de Christo, y sea essa la causa que diga la vida que nos queda libre de la muerte, pues nuestra vida, corazon, y alma yaze en el Panteon Real de nuestro Monarca Carlos.

Por esso dixe, que si sacrilegamente la infame parca nos ha robado el alma, quitandonos de la vista à nuestro amado Carlos Segundo, no nos puede quitar el llanto presente, y durable: lo explica Jeremias en las palabras de mi thema, quando del Catolico Josias, Monarca de Judà, llora su temprana muerte de treinta y nueve años, Rey desde la infancia: *Octo annorum erat Josias cum regnare cœpisset*. Lloray, y llorarà mi Sagrada Religion eternamente: *Plorans plorabit*, la funesta desgracia de nuestro Monarca Rey desde niño, y despojado de la Corona

*Glof. In-* à los treinta y nueve años de su florida edad. Porque con  
*terl. in 13* su muerte *Captus est grex Domini Populus*, dize la Glofía:  
*Jerem.* y mas abaxo: *Grex, idest tota Provincia in unum congregata*, igualmente lloran los Españoles, Catolico rebaño de la Iglesia, y esta Provincia Beticana del Carmelo, haziendose toda vn cuerpo con toda la Religion: *In unum congregata*.

O quanta razon nos asiste! Profigamos el thema: *Civitates Austri clause sunt*; al golpe que diò la Corona en el sepulcro: *Descendit de capite vestro corona glorie vestrae*; y en ella enlazadas multitud de Coronas en lugar de preciosas piedras: pues dixo Lyra: *Coronas*, significando muchas diademas en vna. Desfallecieron, y quedaron desiertas, y arrastrando capuzes melancolicos todas las Ciudades de nuestra Austral España; ò todas las Regiones del Auftriaco Monarca, esto es quedando cautivos de la pena los leales Españoles: *Clause sunt, idest* (dize San Geronimo) *omnes ciues*. Y Dionisio Cartuxano, las Comunidades Carmelitas: *Claustra devota, & sancta*. Y para apretarnos mas à la garganta el cordel, nos dexa huer-

4. Reg.  
22. n. 1.

*Glof. In-*  
*terl. in 13*  
*Jerem.*  
*In ipso*  
*cap. in In*  
*terlin.*

*Lyr. v b*  
*sup.*

*S. Hier.*  
*apud Ala*  
*pid. in 13*  
*Jerem.*  
*Cartb. us.*  
*ibidem*

huérfanos, y sin alivio en la pena la tirana Cloros , pues nos roba à nuestro gran Carlos Segundo , sin dexarnos successión: *Non est qui aperiat*, pues con este verbo lo explica la Escritura: *Aperies vulvam.*

*Luc. cap.*

Quereis ver, afligidos Españoles, què dolor es este? pues bolvamos al Sepulcro de Christo. El titulo de Rey, la Corona, y los clavos acompañaron su cuerpo sepultado: ya lo he dicho; pero la Cruz quedò fuera: *Cruz verò*

2.

*que locus sepultura non caperet in propinquiori alio specu fuit posita*, dize mi Silveyra: la Cruz, patibulo de nuestro Rey Jesus se quedò fuera del sepulcro. Valgame Dios!

*Silveyra*

*to. 5. c. 21*

*l. 8. n. 76*

Si titulo, Corona, y clavos acompañan tan Divino Cuerpo, porque la Cruz ha de quedar fuera? Si es, porque no cabia en el sepulcro, rompase, que despues se ha de hazer trozos. Esto no, quede entera, y quede fuera del monumento. Para què? Yo lo dirè No es Rey Christo? El titulo lo dize. No se vâ al sepulcro sin dexarnos successión? Su pureza lo afirma. Así: pues queden en el sepulcro la dignidad, representada en el titulo; la Monarquía, fixa en los clavos; la Corona lastimosa, en las espinas; y solo se quede la Cruz à la vista, para que en ella sus vassallos, que son los Discipulos; y su Madre, que es el Reyno de su cariño, queden con la fatalidad crucificados. Diò en el sepulcro el gran Monarca Carlos Segundo, dexando sin successión la Monarquía, y con él cayó la dignidad, la Corona, y la firmeza del Reyno. O tristes Españoles! con vosotros parece que habla oy Jeremias: *Descendit de capite vestro Corona gloria vestra.* Cayò de la cabeza de vuestro Imperio la Corona de vuestras glorias, dexandolos con el successo à la vista la Cruz del sentimiento, para que nos crucifique el dolor.

Pero como avia de desamparar Dios en aquel desconsuelo à Maria, y à los Catolicos vassallos del Reyno de la gracia? Ni como avia de desamparar Maria à su Sagrado Monte, ni à tanto fiel Español en el sentimiento presen-

te? A Maria le dà por hijo à Juan estando cercano à la muerte Christo, quando en la cama de la Cruz hizo testamento, y explicò su vltima voluntad: *Ecce Filius tuus*; como heredero forçoso, dize mi Silveyra, y pariente mas cercano: *Veluti hereditario iure*; para su guarda, y defen-  
*San. 19.* sa: *Ad eam custodiendam pervenit*; tomando possession  
*vers. 26.* desde aquel instante con mucho gusto de Maria: *Et ex  
 Silv. ubi* illa hora accepit eam discipulus in suam. Otra letra: *In  
 sup. cap.* propriam. Como proprio dueño de sus cuydados. Sea  
*17. num.* pues, el consuelo vnico, que nos dexa la falta de suce-  
*100.* sion de Carlos Segundo ver que ya en la Cruz de su cama,  
*Pagn. ap.* cercano à la muerte, explicando la vltima voluntad de su  
*Silveii. in* testamento, dexa por heredero de la Corona de España  
*expt.* (que es en lo amante la propiedad de Maria) à otro Juan  
 pues siendo Duque de Anju, dize en Anagrama Juan; y  
 esto *iure hereditario*, por pariente mas cercano, aunque  
 no hermano mayor, pues Juan era menor que su herma-  
 no Diego, que *ex illa hora accepit in suam, in propriam*,  
 como propriamente suya, para su defenfa, su amparo, y  
 su consuelo: *Ad eam custodiendam pervenit*.

Todo este alivio era menester, para poder en algo tener alivio el dolor, pues asì ya con las llaves de la Monarquia, y fixa con los clavos de la firmeza la Corona, las Ciudades del Auftria cerradas: *Civitates Auftri clause sunt*; sin dexar successor que las abra: *Et non est qui aperiat*; nos dexa quien con llave dorada buelva à abrir las cerradas puertas. Respirad, pues, Catolicos Españoles: templa tu, Religion Sagrada mia, tu dolor, que si pierdes en Carlos Señor, Padre, y Hijo: Hijo, Padre, y Señor te ofrece el Cielo en Filipo; pero ni vnos, ni otros enjugueis las lagrimas, que os he menester compafsivos, viendolas correr por mis mexillas: si bien os dexaràn muy consoladas mis voces, si me ayuda la Diuina gracia. No lo dudo, si saludamos à la que es de gracia

llena: *Ave Maria:*

*Plorans plorabit, & deducet oculus meus lacrymam, quia captus est grex Domini. Dic Regi, & dominatrici: humiliamini: sedete, quoniam descendit de capite vestro Corona gloriae vestrae.*

*Civitates Austri clausae sunt, & non est qui aperiat, &c. Ex Jerem. vt supr.*

*Erit sepulcrum eius gloriosum. Ex Isaia cap. 11. vers. 10.*

**M**Vy diferente es sentir el desastre melancolico, que la sacrilega parca haze en vn heroe esclarecido, quando atrevida dà el golpe, que quando en el funebre monumento pesada losa lo oculta. Aqui lo llora el entendimiento, y alli la voluntad lo lamenta: *Monens mentem*, quiere dezir monumento, ò sepulcro. Esto es, dize Cayetano, *ad perpetuam ex loco memoriam*: vñanse de fuertes marmoles, y piedras, para que eternamente los llorare el entendimiento: luego es mas dolor considerar vn Real cadaver en la vrna, que verlo à la violencia de la guadaña difunto.

*Silv. de Christo Sep. vbi supr. cap. 21. n. 77 & ibi Cayetan.*

Pruebolo con el Euangelista Juan: al pie de la Cruz dize que estava la Magdalena, y tambien dize, que estava en el monumento. Pero siendo vno el sentimiento de su corazon, pues en el Calvario veia difunto à Christo, y en el sepulcro enterrado: en el sepulcro se deshaze en lagrimas: *Foris plorans*; y al pie de la Cruz solo dize que asistia: *Stabat*. Pues si en el Calvario es Christo el que muere, y es el mismo Christo el que en el sepulcro yaze, como solo llora en el monumento? Es el caso: en la Cruz muere Christo venerado Rey del Orbe: *Iesus Nazarenus Rex*; pero lo miran los ojos, aunque difunto: pero en el sepulcro, que con la Corona lo recibe la vrna, es vn Rey

*IOAN. 20. 11. Idem 19 25. Math. 27. n. 27.*

sepultado que se niega à la vista ; y ay mucha diferencia de ver vn Rey que fallece, y vn Rey que està en el sepulcro: pues el ver los ojos, aunque sea el cadaver , ya es de algun alivio para el dolor, pero no ver el difunto cuerpo, por estar sepultado, es faltar todo el consuelo. Què bien

*Silv. l. 8. cap. 22. n. 46.* *Cum Dominus esset crucifixus, & mortuus, adhuc eius presentia solamen habebat, at cum de monumento esset sublatus, eius corporali presentia omnino caret.* Llore, pues, Magdalena en el sepulcro, y no en el Calvario, pues así se verá , que es mas dolor considerar vn Real cadaver sepultado , que verlo à la violencia de la guadaña difunto. No llora mi Sagrada Religion la muerte de nuestro Rey Carlos, aunque el golpe lo recibe en el alma; lo que siente, gime, y lamenta , es el considerarlo donde los ojos no lo miran, pues aqui lo llora el entendimiento: *Mouens mentem*, y allà lo lamenta la voluntad, y ay mucha diferencia de llorar de vn Rey la muerte, à sentir en el sepulcro su retiro.

Mal discurre, dolorido Español huérfano, si entiendes que he de cargar la consideracion de mi funebre lamentamento en la muerte de tu Señor, y mio , en el ocafo de aquel mayor Planeta de los Reyes ; de aquel gran Monarca de dos mundos; de aquel , à cuyo cetro se humillan en las quatro partes de la tierra vassallos: de aquel , que symbolizado en el Leon, se coronò Catolico brazo de la Iglesia , à cuyos bramidos las infieles fieras enemigas se acobardan: de aquel, à quien besan su pie rendidos Castillos, Leones, Aguilas, Barras, y Quinas : de aquel gran Rey de las Españas Carlos Segundo ; pues ciento y diez vezes ha que por la falta de su mayor Planeta han arrastrado chias los Astros del Español Cielo. Era Sol, y caminò à su ocafo: era hombre, y avia de tener fin su vida: era hijo de Adan, y era preciso bolver à la tierra de que tuvo su principio: nació, y avia de morir. En su horroroso, aunque Real Panteon: en su breve, aunque magestuoso mó-

numeros: en su funebre, aunque gravado sepulcro yaze,  
acompañandole mi Religion Carmelita con vida, cora-  
zon, y alma, y así mas lastimados os buscan sus lagrimas;  
venid, venid, huefanos Españoles à llorar à su sepulcro.

Esto lo hazian las hermanas del malogrado Meleagro  
en el dolor que padecian, pues no pudiendo llevar la au-  
sencia, y retiro de su cadaver, aunque difunto, se abraza-  
ban del marmol que lo encerraba, y eran sus lagrimas ca-  
racteres de su glorioso epitafio.

*Post cinerem, cineres hausos ad pectora præsant,  
affuse, que iacent tumulo, signata que saxo  
nomina complexæ, lacrymas in nomina fundunt.*

*Náson  
lib. 8.*

Fue antigua costumbre en nuestra España el erigir à la  
fama celebrados Mausoleos à los Reyes, y Monarcas.  
Así Tornebo:

*Et nunc seruat honos sedem tuus; ossaque nomen  
Hesperia in magna (si qua est gloria) signat.*

*Tornebo  
lib. 21.  
cap. 22.*

Y así, pues es esta Ciudad de Xerez de la Frontera la  
Ciudad de las aguas, como lo dize el mar de sus targetas;  
y este dolorido Religioso Claustro vno de los Conventos  
Andaluzes, à quien dà nombre el cristalino Betis, llama-  
mandose por esso Prouincia Bætica en mi Sagrado Or-  
den: otro agradecido Codro, determino, como aquel al  
celebre Pompeyo, erigirlè en las arenas del Oceano; si no  
segun el merito de mi querido Carlos, à lo menos afec-  
tuosa pyra, para que los que el mar navegan, y los que la  
rierra corren, vean con mas razon la lauda de Pompeyo:  
*Hic situs est magnus:* Aquí yaze el grande, el mayor, el  
maximo de los Monarcas; pues si no pudiere ser de costo-  
sas discursales piedras, a lo menos haran preciosa mezcla  
las lagrimas, aunque breve en la materia, dandome lec-  
cion Hipermnestra, quando à su Lyseo le dà la planta de  
su sepulcro:

*Et sepe i lacrymis persusa fidelibus ossa  
Scripta que sunt titulo nostra sepulcra breui.*

*Lucan.  
lib. 8.  
Phars.*

*Ouid. in  
Epist.*

Ea,

Ea, pues, nobles Hesperios, huerfana España, triste Carmelitico Monte , arrojad estos amorosos brazos al marmoreo Panteon de nuestro Rey Carlos difunto. Ai es donde se ve la fineza, ai se conoce el amor : pues ay mucha diferencia de considerarlo muerto, à mirarlo con el entendimiento sepultado.

Pero ya me ha quitado el trabajo de su fabrica el Evangelico Isaías, que sin duda para su gran Monarca dexò la planta hecha de vn sepulcro Real : *Erit sepulcrum eius gloriosum*. Los Setenta: *Manfio eius erit gloria*. El Hebreo: *Erit requies eius honor*. Tendrà dichosa silla el alma en la gloria, y será sepulcro el que ocupe el cuerpo de gloria, de honra, y de descanso: *Gloria, requies, honor*. Que hable de vn sepulcro Real , lo dize mi Portugués Carmelita: *Honor scilicet Regalis*. Y de que este Rey que ha de ocupar el glorioso Panteon sea vn Rey de España, lo dize el convenir los mas Expositores , en que aqui habló el Profeta del Sepulcro, que breve dicho Cielo avia de guardar el Sacro Cuerpo de Christo.

*Isa. 11.*  
*6. 10.*  
*Seten. &*  
*Hebr.*

*Apoc. 5.*  
*5 & 6.*  
*Alcaz. in*  
*Apocal.*

Leon nos dize San Juan que es Christo : *Vicit Leo*, quando nos lo manifiesta Cordero difunto: *Agnus tanquam occisus in iacentem*, dixo Alcazar ; y como Supremo Monarca: *Totius mundi Monarcham*, coronado : *In capite eius ad modum Corone*. Y porque no le faltasse la Purpura, ensangrentado todo ; pues las estolas de los Justos gozaban el carmesi brillante del tinte de sus corales:

*Ibid. 21.*  
*14.*

*Lacerant pilas suas in sanguine Agni*. Son los Leones del mundo los Monarcas Españoles, pues desechados los antiguos blasones de los Godos , fixò en sus targetas el Leon rapante purpureo en blanco campo de plata aquel

*Celio Cle*  
*mente in*  
*Centur.*  
*Claud.*  
*Cent. 8.*

insigne Rey de las Asturias Pelayo el año de 722. cuya insignia han heredado los Españoles Reyes.

Veanse las historias , desde que sacudiò España el yugo Romano , y se hallaràn gozar nombre de Cesares à Tharico, à Larico, y Adulfo contra Valente, Theodosio,

Honorio, y Arcadio, quedando absoluto señor Vvalia, dando principio à los Españoles Monarcas, siendo Tolo-  
 fa su Corte : para que si à lo Imperial està agregado lo  
 Monarca , no dexede ser lustre honroso à los Reyes el  
 ver que cada vno es *Totius mundi Monarcham*, pues en las  
 quatro partes del mundo abaten sus vanderas vassallos  
 casi infinitos. Passemos al año de 1135. y verèmos à Don  
 Alonso el Oçtavo aclamado Emperador con toda solem-  
 nidad, recibiendo la Corona de oro en Santiago, y la de  
 plata en Leon, y haziendo Corte à Toledo, le borrò dos  
 Estrellas, y vn Leon, que eran sus armas, y le puso por bla-  
 son vn Emperador glorioso. Lleguèmos al de 1257. y  
 encontraremos con Don Alonso el Sabio electo Empe-  
 rador de Alemania; y al de 1519. con la misma Diadema  
 al insigne Carlos Quinto, tercero abuelo de nuestro di-  
 funto Carlos: y como allà vemos el gozo de aqueßos co-  
 ronados Principes con las Togas purpureas de la sangre  
 del Cordero : *Lauerunt stollas suas in sanguine Agni.*  
 Repare el noticioso, què Imperio, què Rey, què Principe  
 Soberano no se halla enriquecido con la roxa sangre Es-  
 pañola: luego si Christo en el sepulcro fue vn Monarca  
 Leon en lo fuerte: *Leo dicitur ob fortitudinem*, que dize  
 mi Silveyra. Cordero en lo benigno: *Agnus ob mansue-*  
*tudinem*; de cuya sangre salen tantos Reyes : *Sanguine*  
*tuo fecisti nos Deo nostro Regnum; idest* (dize Alapide)  
*Reges*; siendo los Reyes Españoles Leones en el esfuergo,  
 Corderos en lo Christiano, Monarcas en lo poderoso, de  
 cuya sangre esparcida por el Orbe se hallan tantos Reyes,  
 y Principes, dirè bien, si digo, que aquel sepulcro lo plan-  
 tò Isaias para los Reyes Españoles.

*Idem in Cent.*

*Silveii in Apocal.*

*Corn. Alapid. sup Apocal.*

De que entre los de España Monarcas, se levante à las  
 nubes aqueste misterioso Panteon para deposito de nue-  
 stro difunto Rey Carlos Segundo, no me parece muy di-  
 ficultoso el probarlo. Voy à ello, ya que el Sepulcro de  
 Christo me dà luz para encontrar entre las horrorosas  
 som-

sombras de la muerte la funebre vrna de nuestro Carlos. Yaze Christo en su sepulcro imperial siendo cuerpo, y luz; pues aunque el alma se apartò del cuerpo, quedò este con la Diuinidad, que es la luz: *Ego sum lux*; esta voz *Carolus* consta de tres sylabas, las dos primeras dizen *caro*, palabra que en nuestro Castellano idioma es *carne*; la vltima sylaba es *lus*: luego cuerpo, y luz es el cadaver de Carlos

*Ioan. 8.*  
*12.*  
*Eccles. 11.*  
*synd. fid.*  
*Matth.*  
*26. n. 28.*  
*Idem 28.*  
*n. 20.*  
*S. Ioann.*  
*Corij. ho.*  
*46. in*  
*Ioan.*

Mas: Christo es luz hijo de la luz: *Lumen de lumine*, y antes de morir dexa por su testamento Sacramentada su sangre: *Sanguinis mei novi testamenti*, el qual Sacramento es luz (dize Chrisostomo) *Lux nostra*: quedandose desta suerte con nosotros *Vobiscum sum*, aunque se ausenta: *Ego uolo*: conque en el sepulcro se halla Christo, aunque luz sepultada, hijo de la luz; y la luz, que es su sangre, declarado heredero en su testamento: Nadie lo negará: pues aora conmigo: la luz sepultada Carlos, que es hijo de Felipe Quarto que se interpreta luz: *Philippus, id est os lampadis*, dexando por su testamento vltimo à Felipe Quinto, que es luz de su sangre, viene à ser luz, hijo de la luz, y que para consuelo de su ausencia dexa otra luz à sus vasallos? Ya se ve.

*S. Zenon*  
*serm. 3.*  
*de Pasch.*  
*Silu. ubi*  
*sup. nu.*  
*142.*

Con esto parece que no ha muerto nuestro difunto Monarca: Pues quien dize, que ha muerto, aunque difunto lo lloramos? O consuelo! las tres vltimas letras de Carlos es *Sol*, y *Carolus* en Latin con la figura crysis dize *Sol carus*, amado Sol: del Sol dixo San Zenon: *Idem sibi successor, et tempore descessor*. Es el Sol antecessor, y sucesor de si mesmo: da la razon mi Silveyra: *Cognoscens mortis exitum cum vita ex ortu*. Junta su oriente con su ocaso, pues el morir à nuestra vista, es nacer à los Antipodas, siendo lo mismo morir que nacer, dexádonos en su muerte su sangre, que son sus luzes (así muchos Poetas) en la Luna, y en los Aistros. Su misma Real sangre en la luz Filipo Quarto hallamos en el funesto ocaso de nuestro gran Mo-

Monarca: luego aunque muere Carlos, no muere, pues vive su sangre, en quien se ciñe el Español laurel de las Españas: y conseqüentemente aquel celebre sepulcro, que planteò Iſaias, que dizen muchos fue para Christo, fue tambien para los Catolicos Españoles Monarcas; y principalmente para nuestro difunto Rey Carlos Segundo: *Erit sepulcrum eius gloriosum.*

Mas es menester para que aquel sepulcro sea cierto Panteon de nuestro Carlos. Aquel es glorioso: *Sepulcrum eius gloriosum.* Es descanso: *Requies eius;* y es honra: *Honor.* Y todo sepulcro, ya del Villano sea, que xergas viste; ò del Maximo Monarca, que purpuras arrastra, y telas, es en lo horrible vn infierno. Afſi lo llama S Gregorio: *Sepultura dicitur pœna inferni:* en lo triste esclavitud: *Sepulcrum est captivitas,* dixo Lira: inquietud en lo horroroso, el mismo S. Gregorio: *Requies nulla in sepulcris.* Lo que es infierno horrible, no puede ser gloria; lo que es esclavitud ignominiosa, no puede ser honor; lo que es horrorosa inquietud, no puede ser descanso: luego si el sepulcro que me ofrece Iſaias es sepulcro de gloria, honra, y descanso; y el de qualquier hijo de Adan (aunque sea Monarca) es infierno, esclavitud, y fatiga, no he dicho nada en todo lo que he dicho.

S. Greg.  
9. moral.  
5. & 55.  
Lyra sup.  
3. Ezeq  
S. Greg.  
ubi sup.

Como no? Supongo la excelencia que tuvo el sepulcro de Christo, por ser tesoro de vna Mageſtad tan Divina, para ser monumento de gloria, honor, y descanso, pero no alarguemos tanto la viſta, ſino miremoslo vna de vn Monarca Leon difunto; Rey, y ſeñor de vn Imperio en vn Leon respetado, y embalsamado con las tres virtudes Theologales Fè, Eſperança, y Caridad, que dixo Anſelmo, leyendo aquellas palabras de Jacob, que dixo à su hijo, y nuestra España à su Rey: *Requiescens accubuiſti vt Leo:* que ſon eſtas: *Corpus eius virtutibus Theologicis ornatum, quibus ipſus anima perlucebat in monumento gloriosa;* y dixo bien. Hallòse la Fè en el sepulcro, pues pere-

Gen. 49.  
v. 9.  
S. Anſel.  
ſ. Athan.  
ſ. Auguſ.  
& c. apud  
Certaq.  
10. 3. ho. 9

1. Corini perociera esta à no aver refucitado Christo: *Si Christus*  
 18. n. 14 *non resurrexit inanis est Fides nostra*: asistió la Esperan-  
 Psal. 15. ca, como lo dixo David: *Caro mea requiesces in Spe*: no  
 2. faltó la Caridad, pues siendo el litio de esta virtud el co-  
 2. Ioan. 4. raron, y Dios la misma caridad: *Deus charitas est*, hizo  
 8. *sepulcrum Christi*: luego si siendo todo sepulcro (aunque  
 Gliff. or- sea magestuoso) infierno, captividad, y fatigas, fue el de  
 dia supr. Christo gloria, honra, y descanso, por la Fè, Esperança, y  
 Mat. 21. Caridad; si yo pruebo, que adornado nuestro difunto Rey  
 Carlos (suponiendo las virtudes morales) se esmerò en la  
 Fè, Esperança, y Caridad, ferà alivio à nuestro llanto sa-  
 ber que su sepulcro es vrna de gloria, panteon de honor,  
 y monumento de descanso, siendo su cierto sepulcro el  
 que nos ofrece Isaías: *Erit sepulcrum eius gloriosum. Re-*  
*quies eius honor*, hallandole en las palabras de mi thema  
 la gloria en la Corona: *Corona glorie vestra*: el honor en  
 la dignidad: *Dic Regi, & dominatrici*: y el descanso en la  
 quietud: *sedete*. Esta es mi idèa: figo el empeño.

### SEPULCRO DE GLORIA POR LA FE.

S. Greg. 3. **Q**ualquiera sepulcro de los hijos de Adan, aunque  
 ubi sep. sea del mas elevado Monarca es en lo horroroso  
 S. Aug. *sepultura di-*  
 ferm. 17. *inferni*: y sin duda por esso dixo el Grande  
 de temp. *Tertia die Christus ab inferis resurrexit*. Este comun in-  
 fierno en lo horrible perdió su amarga pena, recibiendo à  
 Christo difunto, convirtiendo su horribilidad en gloria:  
*Sepulcrum gloriosum*; siendo deposito de la Catolica  
 ad Rom. doctrina, en cuya Fè aun muerto vive el Justo: *Iustus ex*  
 1. 17. *Fide vivit*, que dixo Pablo, participando dicho so los  
 fueros de Christo.

Muy recibido fue en la Antigüedad comunicar los

Dioses sus gloriosos timbres à los hombres , que en sus obras, y trabajos esmeraban sus empleos, por lo qual se dixo entre los Griegos este adagio : *Dij dona pro laboribus vendunt*. Esto movió la pluma de Oracio para dezir, que lo bizarro de Hercules hizo que hallarse glorioso laurel en el abismo: *Prærrumpit Acheronta Hercules labor*. No avia de ser mas dichoso en su mentida gloria Hercules gran conquistador de las Españas ( claro está ) que en lo Catolico nuestro difunto Carlos suceffor de sus Imperios, cuyas obras sobre lo Christiano lo acreditan hombre justo, por la Fè , à quien concedió Dios de agradecido, que hallasse en su sepulcro gloria, quando es por lo horroso inferno.

*Ex sententia  
Graecorum  
ap. Corin.  
tom 3. l.  
14. bo. 2.  
Horat.  
ubi sup.*

De esto huvo de nacer el aver mandado , que en las consultas que se ofrecieffen tocantes à la Fè, al credito de la Iglesia , y al Español empleo de que declare la Iglesia por misterio de Fè la Purissima Concepcion de Maria, no se tratassen sin estar presente, en cuyas juntas abrafado de aquel Catolico incendio, siempre dió su claro entendimiento muestras de sutil, y sobrefaliente, à las quales asistia aunque los muchos negocios de su dilatado Imperio le precisassen à dexar por entonces su asistencia, facilitando entendido el embarazo de los tiempos. Oye, y mira (dize David, hablando con vn alma justa, y en la dignidad Monarca) oye, y mira , y olvida la obligacion de tu Imperio: *Audi filia, & vide, & obliviscere populū tuum*. Valgame Dios! Que olvide (dize Dios por David à vn Monarca) su Reyno? Sus vassallos? Si. Yo me explicarè. Dezirle primero à vn Rey , que oygá , es dezirle, que siga la Fè, pues esta no se percibe por la vista, sino por el oído: *Fides ex auditu* ; y dezirle que mire , es prometerle vn claro entendimiento en sus determinaciones. Así mi Silvegra: *Sí audis per Fidem statim dicitur tibi vide per intellectum*. En aviendo Fè: *statim*: luego al punto el entendimiento luzè, pues con la Fè se adelanta

*Psal. 44.  
v. 11.*

*Ad Rom.  
c. 10. 17.*

*Silv. 10. l.  
lib. 2 cap  
2. num. 2*

el difunto; y así no es maravilla, que en las cosas pertenecientes à la Iglesia siempre acertasse nuestro gran Rey difunto en las determinaciones.

Buelveme al texto vna dificultad, pues lo antecedente trae la verdad consigo. Que se descuyde de su Reyno, y que olvide sus vassallos dize Dios al Rey entregado à la Fè. Pues pregunto: quien ha de gobernar? Dios. Que quando el Principe es justo, es Catolico, es amante de la Fè, y sollicita los creditos de la Concepcion de Maria, gobierna Dios el Imperio. Texto. *Dì principio à su Real gobierno el gran Monarca de Judà Joathan, y al instante rotos los cancelles celestiales, se manifiesta Dios en vn trono magestuoso, y imperial: Anno quo mortuus est Rex Ozias, vidi Dominum sedentem super solium excelsum, & elevatum:* con magestad Real, dize la Glossa: *Quasi regnantem, in habituregnantis.* Esto viò Isaías, y esto admiro yo: què demonstracion es esta? què favor tan inaudito es este, que al empezar su gobierno Joathan se veiga Dios à ser Rey, y Governador de su Corona? Es porque Joathan se interpreta *excelsus domus*, y quiere dar à entender Dios, manifestandose en trono excelso: *Troium excelsum*, que està de asiento en èl? Bien puede ser: pero no voy à esso. Serà porque tambien se interpreta *asideratus*, el desseado, y nos asegura, siendo Carlos Segundo el desseado nuestro Rey difunto, que le comunicò dones celestiales para el acertado gouierno de su Monarquia, asistiendole poderosa su mano? No lo quiero dudar; pero hallo otras razones: estas son.

Fue Joathan vn Rey que vivió observante en los mandatos de Dios: *Fecit rectum in conspectu Domini.* Fue su empleo (dize la historia de los Reyes) levantar al Cielo, y coronar de luzes la hermosa puerta de la casa de Dios: *Ipse edificavit portam domus Domini sublimissimam:* Y siendo la Casa de Dios Maria, segun Methodio: *Domus in hipop. Dei Maria;* y en la puerta symbolizado el Misterio de su

Con-

Concepcion Purissima, como dize mi resolutivo Baconio: *Bacon.*  
*Concepta fuit Maria ianua.* Fue mirar los creditos de *4. distint.*  
 aquella que avia de ser Madre de Dios en la entrada de *2. 9. 13.*  
 sus Misterios, que es su Concepcion gloriosa En el Real  
 Trono traia este Dios Rey por blason vn hieroglifico  
 de la Fè, pues siendo ciega *cæca Fides*, estava con vendas  
 de plumas cancelada la vista de los Serafines: *Duabus ve-* *Isai. ubi*  
*labant faciem eius*, y porque à esta Fè no le faltassen las *sup.*  
 obras, estando estas significadas en las manos, con las alas  
 del pecho volaban solamente: *Duabus volabant.* No se  
 diga mas Que Joathan el desheado tiene por blanco de sus  
 fortunas la Fè, es Rey justo, es en la ley observante, y es  
 amante de la Concepcion de Maria? Pues venga al prin-  
 cipio de su Reynado Dios en vn Trono Real, como Rey,  
 y Governador de su Imperio: que quando el Monarca es  
 justo, Catolico, defensor de la Iglesia, y amante de la  
 Concepcion de Maria, es Dios el que gobierna.

A todas las Juntas que se ofrecian tocantes à la Fè, à la  
 Iglesia, y à la Concepcion de Maria Santissima, se hallaba  
 presente nuestro gran Rey difunto, discurrendo como  
 vn Angel, sin que se esentasse por otras obligaciones, y  
 cuydades de la Monarquia, à todo asistia à nada faltaba,  
 pues poniendo todo su empleo en las cosas de la Fè, era  
 Rey de España Carlos; pero Dios quien governaba el Im-  
 perio, no os admireis, Españoles, que si todo su fin era ver  
 en aumentos la Iglesia, y con todas fuerças venerar entre  
 los Misterios de la Fè el Instante purissimo de Maria,  
 claro es que avia de manifestarse Dios agradecido, y mas  
 quando sintiendo no aver conseguido su desseo, dexa co-  
 mo prenda del Patrimonio Real à su heredero el gran  
 Filipo Quinto emplee todo su Real empeño en manifes-  
 tar los creditos de Maria

No acredita poco lo amantissimo que fue siempre de  
 la Fè lo que a todos es notorio: nadie ignora las sangrien-  
 tas guerras que tenia dentro de su casa nuestro Catolico

Cardos, y no obstante con liberal mano asistió à la conquista de Hungría, ya con oraciones generales en su Reyno, ya con copiosos tesoros de sus rentas, y ya con vassallos Leones suyos, mereciendo en la restauracion de Buda, que le llamasse El Oraculo de la Iglesia Innocencio Vndecimo, como à su Padre el señor Felipe Quarto Clemente Nono Brazo derecho de la Fè. O quien se hallara a su lado entonces, para dezirle : Què hazeis, Señor? Rey mio, què executais? Veis dentro de vuestra Monarquía incendios inextinguibles de sangrientas guerras, y crueles campañas enemigas, miserables destrozos de la furia, y divertis en Hungría vuestras fuerzas en vassallos, y diacros? Pero miraba tan Catolico el aumento de la Fè, que por mas voces que le diera la piedad; ocupados sus oidos con la Fè, no tuviesan entrada mis avisos, teniendo en menos el punto, y estimando en mas los laureles de la Iglesia.

Eres Rey? le pregunta à mi Jesus Pilatos. y responder *Tu dicis*, Rey soy; esto quiere dezir. Juntanse al instante los Escrivas, Letrados, y Fariseos, y buelve à hazerle la misma pregunta el Presidente, y calla: tanto que le causò admiracion el silencio à Pilatos: *Non respondit ei ad vllum verbum, ita ut admiraretur Preses vehementer.* Pues, Señor, aora es tiempo de callar? Ea, abranse estos Divinos labios, y sepan todos que sois Rey, y poderoso Monarca: mirad por vuestro punto. Ya sè que dize San Ambrosio, que *maluit se Regem prebare quam dicere.* Quiso mas ser tenido por Rey, que llamarse Rey. Explicome así: No ignorabã todos sus prodigiosos hechos, pues confessaban su poder: *Hic homo multa signa facit.* Los ciegos à vista de ojos conocian su virtud; los mudos pregonaban sus proezas; los cojos eran correos de sus victorias; los muertos burlaban los sepulcros: pero aqui militaban dos cosas, la vna el credito de su Persona, en manifestar su poder contra sus enemigos, que consistia en llamarse Rey: la

*Luc. 23.*

*cap. 27.*

*vers. 11.*

*S. Ambro.*

*Luc. 11.*

*47.*

otra enarbolarse el Estandarte de la Fè con su muerte , que era acreditar su Real dignidad ; si obraba prodigios llamandose Rey, era bolver por su punto, dilatava de la Fè el conocimiento al linage humano: si callaba , lograba, arriesgando su opinion, darle à la Fè la mayor victoria; y como espejo de Reyes, quiso mas saltar à su punto, que no saltar à la Fè: *Maluit se Regem probare quam discere.* Es verdad que se hallaba nuestro gran Carlos Segundo muy oprimido de enemigos con sangrientas guerras en su Monarquia, y es verdad que asistia à la conquista de Hungria contra los infieles Mahometanos con dinero, y vassallos suyos; pero como en Hungria peleaba la Fè, y en su Monarquia el punto, tenia à menos el defender esta causa, y tenia en mas el dilatar la Fè; pues desta fuerte se hazia vna copia del corazon de Dios.

Esto dixo su Diuina Magestad en creditos de su Profeta Rey: *Ivo. ni David iuxta cor meum.* Hallè vn Rey en David à medida de mi corazon. Gran favor en verdad! pero què tiene el corazon de Dios, que à el es semejante David? Esto: el corazon Real ha de estar en continuo movimiento pues à este, y al Cielo se comparan los Reyes, fofsegar nunca, moverse siempre esso significaron los Egipcios, poniendo sobre vna pira de llamas con perpetuo movimiento vn corazon vivo; y así David era como el corazon de Dios, que estando en el Cielo , està en todas partes: si levanta vn brazo, derriba vn Gigante ; si mueve las cuerdas, ahuyenta demonios : si menea los labios, dà Psalmos à la Iglesia, si derrama lagrimas , enseña penitencia: y Rey, que no faltando al Cielo de la Fè asistie en todas partes, esse es Rey cortado à la medida del corazon de Dios.

*Caus. symb. se- les. in symbol.*

Por esso dixo Suetonio: *Rex stans mori debet* , que los Reyes avian de morir en pie. Así murió Christo , pues como era Rey, eligió el morir crucificado para morir en pie: ò murió en pie, para mirar desde su Real Trono des-

*Sueton. & Pacare in Pansgir. ad Theodos.*

pues

pues de muerto à los suyos: circunstancia que debe repararle; pues mencionando los Evangelistas todas las partes de su cuerpo, y que al morir inclinò la cabeza, no nos dicen que cerrò los ojos. Era Rey Leon , y siendo la muerte sueño, dicen los Naturales del Leon , que como Rey de las fieras, aun quando duerme, tiene los ojos abiertos. De consuelo puede servir à los Españoles , que aunque està nuestro Monarca durmiendo el eterno sueño, en el sepulcro nos mira , y puesto en pie en el gran Filipo Quinto , que le hereda , nos manifiesta aquel continuo movimiento suyo, pues sabemos que en el Escorial , Real Panteon que le esperaba, no faltando à la Real asistencia del Templo, como brazo derecho de la Fè, y à los actos de aquella Santa Comunidad, como Religioso; ocupaba tres, y quatro horas al movimiento perenne de su Reyno. Ya estava en Flandes defendiendo las Plazas, ya en Cataluña rechazando abances, ya en Milan disponiendo Tercios, ya en el Africa amurallando Presidios, ya en el Nuevo Mundo manteniendo Reynos , ya en su Corte promulgando leyes.

Era como el Sol: *Omnia lustrans*. A todo asistia; pero mirad à David siempre con el harpa, y con las cuerdas en la mano, à quienes el Latino llama *fides*, que es lo mismo que Fè: como no avia de ser David Rey cortado à la medida del corazon de Dios, si juntaba con la Fè las obras, que son las manos? y como no avia de asistir à tanto numero de Coronas, è Imperios nuestro Carlos, si explicando la Fè con obras, era desperto Leon , aun quando le rendia el sueño? pudiendo dezirle Dios: *Inveni Regem Carolum iuxta cor meum*, pudiendo inferir de la grande Fè que resplandecia en obras en nuestro gran Monarca, que por esso ya proximo à tributar los vltimos alientos de la vida, no le remiò à la muerte ; pues como dize mi

Silv. t. 1.  
l. 2. c. 6.  
n. 5.

Silveyra poco tiene que temer à la parca, y aun desprecia sus crueldades el que de la Fè se abraza: *Qui magna Fide fertur*

*fertur in Deum, mortem contemnit*, citando al tribunal de Dios, como lo expresa su ultimo testamento à aquellos por cuya causa pudo hazer accion siniestra, manifestando la fortaleza de su Real corazon, dexandonos el consuelo de que por lo Catolico, y por brazo de la Fè està en la gloria.

Elevando Juan su espiritu, oyò vna imperiosa voz que le llamaba (que no es otra cosa morir que llamarnos Dios à su tribunal) y dize asì el Sagrado Evangelista: *Conversus sum, ut viderem vocem, quae loquebatur mecum.* Bolvi el rostro para ver la voz que me hablaba. Poco Retorico parece Juan, no sabe que la voz no se vè, sino se oye? Pues como dize que se bolviò à ver la voz? Y si executò la accion de bolver el rostro à la espalda, como nos dize, que vio siete candeleros de oro? *Et conversus vidi septem candelabra aurea.* Asì lo explica mi Sylveira: aquella voz que dessea ver es la Fè: *Vocem significat fidem.* Y el bolver el rostro, y ver los dorados candeleros, es ver clara, y distintamente *quae in via per Fidem credebantur*, lo que creyò por la Fè: que siendo asì que solo los misterios los apercibe el oido, su Catolico zelo los veneraba como visitos: no ay dificultad ninguna en que aviendo pagado el tributo de la vida, mereceria verlos, y venerarlos en la gloria; pues como dize el mismo Author *quae Fide creduntur in via, in patria videntur*, las cosas que por la Fè se creen en esta vida se vèn, y se gozan con felicidad en la gloria, pudiendo dezir los Españoles del alma del nuestro Carlos Segundo lo que de Santa Paula escrivì Geronimo: *Saturatur, quia esurivit, & laeta decantat sicut audivimus sic vidimus.* Ya avrà satisfecho nuestro gran Carlos aquel ansia que tenia, venerando la Fè de penetrar sus misterios, asì como lo oyò de Dios, de los Angeles, de los Evangelistas, y de los Predicadores asì lo està viendo aora.

Quiera lo Dios asì, para que de essa suerte el sepulcro, que es para todo hijo de Adan inferno: *Sepultura est pæ-*

Apoc. 1.

12.

Silv. sup.

Apoc. in

10. 1.

S. Geron.

epist. 27.

de Paul.

*na inferni*, por su Fè, por su zelo, por su Christiandad, sea Panteon de gloria: *Sepulcrum eius gloriosum.*

SEPVLCRO DE HONOR POR LA ESPERANZA.

*Lyra in Gloss. ubi sup.* **E**St tambien para todo hijo de Adan esclavitud el sepulcro, no solo para el Monarca, si para el rustico villano. Afsi Lira: *Sepulcrum est captivitas*. Esta captividad perdiò su infame hierro recibiendo à Christo difunto, convirtiendolo en honor su deshonra: *Sepulcrum eius honor*, passando à ser Panteon de esperança: *Caro mea requiescet in spe*. Confirman este honor fundado en la esperança aquellos discipulos de Christo, que fugitivos de Jerusalem hazian à Emaus su jornada; pues de sus palabras consta, que yazia en el sepulcro de Christo la esperança: *Nos autem sperabamus*, y juntamente el honor de la restaurada libertad, que indiscretos perdieron nuestros padres: *Quia ipse esset redempteris Israel*. O Real Panteon, vna de nuestro Rey difunto: si cabe en ti algun consuelo, tenlo por ser ya monumento de honor de la esperança Española, virtud que sobre el oro de la Fè fue esmalte del Monarca que lloramos, pudiendo dezir, que esso nos los arrebatò en lo mas florido de sus años, pues la vida es corta, quando la esperança es grande, invidiosa de su lucido esplendor: Afsi Horacio:

*Horat. ada 11. lib. 1.*

————— & spatio brevi  
spem longam referes, dum loquimur fugit invida  
etas, carpe diem, quam minimum credula postero.

*Gen. 30. 1. Ibid. 35. 16. & 19. & 20.*

Vna esperada sucefsion comparò Raquel à la muerte: *Da mihi liberos alioquin moriar*, y quando vè cumplida la esperança fallece: *Cum parturiret Raquel: mortua est*, llevandola su esperança al monumento: *Erexit que Iacob titulum super sepulcrum eius*. Pues si se logra la esperança, como muere? Por esso: vida sin esperança, es dilatada vida, pero vida con esperança, es muerte. En dos cosas tenia

fu esperança nuestro Monarca difunto, en dexar fuceffion à la Corona, y en gozar mejor laurel en el eterno Imperio de la gloria. Esta le tenia presa el alma, y à nosotros el corazon, que vn Rey virtuoso arrastra voluntades : aquella nos martirizaba el alma, y el corazon à su Augusto amor: y como con sus virtudes, y ajustada vida, llegó à verse tan del cariño de Dios, se lo llevó la esperança en lo mejor de sus años , para triunfar la esperança, y no la vida , executando dos muertes su fallecimiento, vna en nuestro Rey Carlos, cumpliendo el desseo de verse en la gloria, y otra en el Imperio por no dexarnos fuceffor en la Corona: *Da mihi liberos alioquin moriar*, yendose al Panteon de Carlos la esperança de honor, y muriendo nuestra esperança en su monumento Real.

Esta fatalidad me haze creer lo que de la esperança se dize: dura, y pesada la llaman vnos:

*Quae non grauior mortalibus ad huc cura  
Spes ubi longa venit.*

Stati lib.  
2. Theb.

Y para el virtuoso, y amigo de Dios, ligera, y vestida de Sagrados buelos, como lo dize Nifeno : *Superna est spes vita nostra*. Los mas Gigantes ombros derriba la no lograda esperança de dexarnos fuceffor nuestro Monarca Carlos. Ya casi en la mitad de la Region vivia nuestro gran Rey, cautivo de vna esperança celestial, y lo que fueron plumas para su Magestad difunta, fueron puntas de dolor para sus vassallos. Significase esta virtud en vn ancora: vese vnas vezes en la Nave sobre las Coronas que con sus circulos haze la cuerda que la prende, y otras, que en las marinas olas es seguridad del vagel, se ve escalandó las tablas, tirada del cabo que la conduce , à donde con fofsiego reposa. Què bien pinta esta verdad el gran Poeta Esio.

Nife. ad  
2. Corint  
4.

*Qua spes ab alto trahitur, vertici  
hoc plures tuo, parat Coronas,  
Spes in Coronis, aqua suscipet capus.*

Esio in ly-  
ra lib 2.  
emble. 11

Descanfaban nuestra esperança Española, aunque martirizada de la falta de suçessor, viendola sobre las Coronas de que se compone el laurel de tan soberano Imperio. Pero ò què dura fue para tanto leal Español ver que desde la Nave del sepulcro tiraba la cuerda para llevarse la esperança, que el vagel de tanta Monarquía asseguraba! Nave fecunda de velas fue la esperança de lo eterno à nuestro Rey difunto, que le adornò la Corona Celestial con mas luzes que las que tuvo en el mundo: llevòselo à la gloria, conque hallò honra en el sepulcro: amargo mar de penas quedò el Español Imperio, viendo muerta su esperança. O pesado golpe! ò duro acafo! ò mortal susto! Pero para nuestro Rey ò dicha grande!

En Dios, y en paz he de morir, cantaba el Profeta Rey:

*Psalms. 4.*  
37. *In pace in idipsum dormiam, & requiescam* Bien afortunado eres, Dauid; pero dime de què infieres essa felicidad?

Ya se lo dize à Dios: *Quoniam tu Domine singulariter in spe constituisti me.* Confieso, Señor, que me aveis adornado de virtudes; pero lo mas singular es que disteis el glorioso esmalte de la esperança. Pues en què estuvo la singularidad? En esto. Todas las virtudes vãn siendo adorno de la criatura à fuerça de meritos, y trabajos; pero antecediò à todas las virtudes la esperança de Dauid, pues esta la

*Psal. 21.*  
*10.*

tuvo en los pechos de la madre: *Spes mea ab uberibus matris mee.* Mas felicidad (digalo nuestro amoroso cariño) es la que debe gozar nuestro gran Monarca; pues si la dicha del Rey Dauid consistiò en tener esperança à los pechos de su madre, nuestro Rey difunto fue nuestra esperança antes de concebirse: en el vientre de su Madre el esperado bien de los Españoles; y ya nacido, el Principe deseado; pues quedenos solo para consuelo de nuestras penas, estar ciertos en que por ser esperança coronada de nuestra Monarquía, nos dize desde el sepulcro, que siendo todo esperança de Dios su vivir, descansa en suma paz: *In pace in idipsum dormiam, & requiescam*, haziendo de su espe-

esperança Corona, y de sus trabajos Diadema.

Cuentan Diodoro, y Josepho: que desſeando coronarse Alexandro en la Ciudad de Gaza, teniendole puelto ſitio, dexò caer ſobre ſu cabeza vn Aguila cierta porcion de tierra; ſiendo pronostico de gozar el esperado laurel, ſin dudosa inteligencia podemos creer, que esparcida la tierra ſepulcral ſobre la Real cabeza de nueſtro Monarca, ſitiando con ſus virtudes la Celestial Patria de la gloria, en cuyo exercito era Capitana la esperança de lo eterno, gozará eterno descanso: *In spe standum esse defessis, ut eterna per illa premia consequantur* (dezia Elio) *Esio ubi* arrimate à la *sup.* esperança en medio de las ondas, y tempestades, que entre ſus brazos hallaras la Corona eterna; manifestando esta verdad en aquella taria, en que pintò vn marinero constante, y firme entre las soberbias olas, y los vientos, arrimado en pie al ancora, que tenia derecha de tal fuerte, que dandole la anilla (de donde fuele aſirse el cabo de quien està aſida echada en los golfos mas profundos) en la frente, que le ſervia de Corona, y esta letra: *Constantem spes summa coronat*, declaraba, que ſiendo todo esperança en Dios el vivir de nueſtro difunto Rey, à quien aſſistieron todas las demás virtudes, tirando desde el Cielo la cuerda de la Fè donde se aſirmaba el cabo, le llevó à la gloria coronado de la esperança; ò que la miſma esperança, en cuyos brazos murió, se fue con nueſtro Rey à la gloria; pues ſi se hallaban en ſu Mageſtad difunta todas las virtudes, y estas se quedaron à la admiracion de los hombres, ſu esperança, como inmortal es ſu Corona en el Cielo: *Spes infertorum immortalitate plena est.* *Sap. cap. 3. nu.*

Pero esto (dirà el entendido) no es alivio para tanto leal vaſſallo como llora, viendo fallecer con ſu muerte la esperança de la ſuceſſion Real, y ya cadaver dolorido en feretro de deſdichas. Como no? No dize en ſu teſtamento, que ſea heredero, y ſuceſſor ſuyo el inuicto Duque de Anjou? Es aſſi. No es este gran Principe vna hermosa  
Flor

*Pierri. l. 55. ger. c. lli.* Flor de Lis? Es cierto. No es esta Flor el blanco lirio? No ay duda. Pues oïd lo que dize Pierio: *Lilium præ cæteris floribus spem denotat* entre los flores es el Lirio blanco ge-roglicifico de la esperança. Y que sea esperança de Reyes, lo dizen las monedas de los antiguos Emperadores, que selladas con èl dezian vnas letras: *Spes Augusta*, siendo tambien la esperança de los vassallos como otras letras lo explicaban: *Spes populi*: luego aunque se fue con la esperança al Cielo nuestro Rey, dexandonos en su trono vn Augusto Filipino Quinto, Flor de Lis Real, nos dexò à los vassallos vna cumplida esperança. Executò assi vna ley de el mayor Rey, y Señor de los Señores, y Reyes.

*Silv. to 5 18. c. 17 n. 86.* *Cur Sacratissima Virgo Maria* (dize mi Silveira) *datur potius in Matrem Ioanni, quam alteri viro?* Porquè ha de dexar (explicando su voluntad vltima Christo ya cercano à su muerte) à Juan por heredero de Maria Santissima? No avia otros Discipulos suyos? Es verdad; pero siendo vn Rey el que muere, y muere sin hijos, porque es la mayor pureza, siendo tambien pura Maria, le tocaba de derecho à quien fuera pura criatura dexarle tan soberana herencia: *Puro pura commissa est*, dixo Theofilato; y mi mismo Portuguès, que excita la duda mas à mi intento: *Cum Ioannes esset Virgo, iure debuit Mariæ filius reputari*. Luego si nuestro difunto Monarca fue tan ilustrado con la esperança, que en esta vida le sirviò de Corona à sus Diademas, y con la cuerda de la Fè se fue con ella à la gloria; de derecho *iure*, para imitar à Christo Rey de los Cielos, y tierra, debia dexar por heredero de su querida prenda España vna Flor de Lis, que es el Lirio candido; pues significando la esperança, aunque la fuya le llevò al Cielo, nos dexò cumplida la nuestra.

*S. Ambr. in exort. ad virg. Math. 4. 22.* Otra razon dà S. Ambrosio: *Huic traditur Virgo, qui suos nesciat, & qui suos non cognovit*. Quedò Juan declarado en la herencia, porque dexò todo quanto pudo dexar. Pues què dexò? Del Euangelio consta, que dexò pa-  
dre,

dre, y redes, por obedecer à su Maestro : *Relictis retibus,*  
 & *patre secuti sunt eum,* y dize mi Silveira : *Non solum* Silv. vt. . .  
*omnium bonorum, sed etiam carnis, ac sanguinis cum patre* sup. n. 88  
*obrenuntiatis exprimitur:* dexò padre parientes, y bienes  
 propios suyos, y aun las redes, que son las esperanças de  
 adquirir mas honoríficos puestos. Ea, pues, si es Juan vn  
 hijo segundo de su casa, que llama Christo, y dexa à su voz  
 padre, parientes, y bienes temporales, admitiendo el ser  
 suceffor, y heredero del Reyno Diuino de Maria; sea Juan,  
 y no otro quien herede tan Diuina prenda, pues la pureza  
 perfectíssima de Christo se hallaba tan aventajada en Juan:  
*Virgini, id est puro,* para que de essa fuerre, siendo nuestro  
 difunto Rey vna esperança Española, à quien elevò à la  
 esfera su virtud; y siendo el llamado à la herencia, como  
 suceffor inmediato, vna Flor de Lis, symbolo de la espe-  
 rança; dexando, hijo segundo de su Real Familia, Abuelo,  
 Padre, Parientes, y Ducado de Anjou, tenga consuelo tan-  
 ta Monarquía, de ver, que vna esperança difunta, imitan-  
 do al mayor Rey de los Reyes, nos dexa para nuestra  
 guarda, y amparo vna Real esperança viva en el Heroe  
 Cesareo, que ya Monarca nos gobierna.

Claro es, que si avia de gozar nuestro difunto Rey Car-  
 los por proprio Panteon suyo el Real sepulcro de Isaías,  
 que es vna de honor por la esperança: *Sepulcrum eius ho-*  
*nor,* que assi avia de ser, pues aviendo sido Corona de sus  
 soberanas Diademas la esperança en sus virtudes de lo eter-  
 no, y aviendo cumplido su desseo de descansar en ella co-  
 mo el mayor Rey Christo: *Caro mea requiescet in spe,* avia-  
 mos de gozar como amados vassallos suyos los Españoles:  
*Nos autem sperabamus* suceffor legitimo, y heredero, que  
 nos defienda, alivie, y ampare como suyos: *Quia ipse esset*  
*redempturus Israel,* que es cumplirnos la esperança de te-  
 ner suceffor heredero suyo: *Ecce Mater tua, ecce*

*filius tuus.*

*S. Greg. ubi sup.* **V**Ltimamente para todo Monarca hijo de Adan es (como dexa dicho S. Gregorio) inquietud triste el sepulcro: *Requies nulla in sepulcris*. Esta fatiga

no tuvo el monumento de Christo, convirtiendo su comun inquietud en descanso: *sepulcrum eius requies*, pues fue vrna donde estubo sepultada la caridad, pues siendo el sitio de esta virtud el corazon, y Dios la misma caridad: *Deus charitas est*, hizo que fuesse su sepulcro corazon, como dixo la Glossa: *Cor terra, & sepulcrum Christi*; acreditandolo sus mismas palabras, quando dixo: *Eris filius hominis in corde terra tribus diebus*.

*Gloss. ubi sup.*

*Mat. 12 num. 40.*

*Text. in Offic.*

En forma de corazones hazian los antiguos los sepulcros de sus Reyes: assi Textor: *In star cordis*, y en sus obeliscos gravadas las Provincias de su Imperio: *Stemmata Regni*; y siendo cada tarja voz que explicaba sus afectos, pregonaban con dolorido silencio el amor de su Monarca, geroglifico que dezia: Ya que en este corazon viviamos estando vivo, sepultese su amor en nuestros corazones. En el de Christo, como asiento de la caridad amante, si bien en el fuego del amor ardiente, estava el genero humano: tanto incendio le abrasaba, que hidropico el pecho, dispuso respiracion, aunque tirana: *Vnus militum lancea latus eius aperuit*. Llamefe, pues, corazon de la tierra su sepulcro, que fuera ingratitud de tanto fiel vassallo, à Rey, que los tenia en su pecho con caridad de padre, no darle el vltimo descanso en sus corazones. O gran Rey mio! *hydropica* fiebre te rinde, el agua apeteces, como al morir nuestro Dios: *Sitio*. El corazon abrasado (al descubrirlo piedad Española) lo mira: què mucho! si herida defatenta de la parca, como atrevida lança ciega, hiere el corazon del Rey supremo Christo: *In corde punctus erat* (que dixo Santa Brigida) hizo pavesa tu amante corazon, y en el del golpe derribò la Monarquia? O Españoles! *hidropesia* fue el inf-

*Math. 19. vers. 34.*

*S. Brig. lib. 2. ca. 21.*

instrumento mortal que quitò la vida à nuestro Rey Carlos, tostado el corazon à la vida, dize lo ardiente de la calentura: no os admireis, que si lo engrandeciò su Fè, y lo coronò su esperança, no le avia de faltar la caridad.

Hijo (dize Maria al Rey Jesus en vn dicho epitalamio de Galilea, tres dias despues de aver llamado à Felipe à la Corona de su Apostolado) Hijo, vino falta en este combite; y no obstante que respondió Christo casi con desagrado: *Quid mihi & tibi es mulier? nondum veni hora mea*, se hallaron con copiosa abundancia las vasijas: *Gustavit Architiclinus aquam vinum factam*. Aqui de Dios: si no ha llegado la hora de manifestar Christo sus prodigios: *Non dum venit hora mea, id est tempus meum ad edendum miraculum* (como con el Chrysostomo dixo mi Portuguès) como obra el milagro? Esta es la razon: las palabras de Maria estavan llenas de Fè, y de esperança. Así Silveira: *Verbum plenum fide, & spe*; era el focorro obra de la caridad Así? pues aunque no aya llegado la ocasion de manifestar sus milagros Christo, haga esse prodigio, que donde ay Fè, y esperança, no puede faltar la caridad.

Ioan. 2.4  
& vers. 9

Chrysost.  
& Bonavent. ap.  
Silv. ro.  
1. l. 4. nu.  
42. & 81

Conmigo aora: vaga està la Corona, donde no ay cabeza que la ciña: la vara (symbolo de la esperança en las Diuinas letras, y viva copia del Real Cetro) se marchita; si no la vivifican raizes: es la caridad raiz de las virtudes: *Radix virtutum*; y es tambien cabeza, segun Euthimio: *Omnium caput est virtutum*. O què bien sentaba en las fienes de nuestro difunto Rey la Corona de su Monarquia! O como florecia en sus manos el Cetro de su Imperio! Què mucho, si la Corona consistia en su cabeza todo caridad, y era la caridad su cabeza, y para que floreciesen las virtudes de su Cetro, hizo à la caridad raiz de su economico, y politico gobierno.

Idem to.  
5. lib. 7.  
cap. 9. n.  
28.  
Ibi Euthimium

No se ciñe solo la caridad en la tierra, ni menos se contiene en el Cielo; Cielo, y tierra abraza la caridad perfecta:

*Math.* 22. *vers.* 37. & 36 ta: el Cielo amando à Dios: *Diliges Dominum Deum tuum*, la tierra con afectos al proximo: *Et proximum tuum*. Ven aqui, señores, como el inquieto sepulcro fue descanso à nuestro gran Monarca: *Dormiam*, morirè (dize David) & *requiescam*, y ferà descanso mi sepulcro. De Christo proximo a la muerte entienden los mas Expositores estas voces del Profeta; pero si vno, y otro son Maximos Monarcas, vamos à ver morir al mayor. Oygamos, q̄ asì dize Christo: *Deus meus, Deus meus*, Dios mio, Dios mio: y reparando en que llama Christo Dios suyo al Eterno Padre, dize mi Silveira: *Deum suum appellat, quia ipse summè diligebat*. Este es el amor, ò caridad à Dios. A vn compañero con èl crucificado le promete vna Corona: *Hodie mecum eris in paradiso*: Rey de esperanças es sin duda? Esto manifiesta el corazon del que pide: *Ex eo enim quod ipse est Rex, & Regnum tenet, tenetur mei misereri*. Este hombre que muere es Rey, su Corona lo dize: à Dios ama, pues à Dios invoca: tambien ama à sus vassallos, pues por ellos pide: *Ignosce illis*: esto reconocia el pobre, y dichofo Ladron, que padecia con èl, y al considerarlo, le pide misericordia: bien haze, que donde ay Rey que muere con caridad tan perfecta, nõ puede faltar la Fè, y la esperança.

Muere nuestro Monarca Carlos, y antes de morir, con su Dios se abraza, perdon le pide, desamparos llora. O como explica su caridad con Dios! protesta su Fè! espera la gloria! ò que fina esperança! A sus vassallos dize, que no ha sido mala su intencion en su gobierno, que siempre como Padre caritativo explicò su amor con ellos: al Tribunal Diuino llama à sus Consejeros, si ha errado en sus finezas: pues diga como David, imitando à Christo: *Dormiam, & requiescam*. Morirè, ya acabo, ya muero: *Dormiam*; y las fatigas, y inquietudes del sepulcro, pues à èl me lleva la caridad, feràn mi descanso: *Requiescam*. Comprueba este amor à Dios, y esta caridad ardiente su admirable vida. Digalo, quando como otro David, se viò à pie acom-

pañar el Manà encerrado en el Arca, figura del Sacramento Diuino, pues dexando su carroza, y yendo en el estrivo à pie, le diò el Sacramento su trono, para que èl, y su Arca, en su Ministro figurada, fuesse exemplar su Christiana accion. Publíquelo aquella Sacrosanta Forma, que libertada de vna Synagoga de Judios, oy se conserva en S. Lorenzo el Real, à donde à expensas de sus erarios fabricò Palacio Magestuoso, aunque breve, y dos continuas lenguas de fuego perpetuamente publican su ardiente caridad. Confirmelo aquel pulido asseo, que diò à la Iglesia de su sepulcro, trayendo del Jordan los coloridos primores, y llegando hasta Toledo, y diversos Santuarios el mas vivo pincel. Y por vltimo, no lo negarán sus obras en ofertas, dadivas, y Reales dones à los Templos, y Casas de Maria.

Voy à descubrir, y manifestar (reconocida ya la caridad de nuestro Rey difunto para con Dios) la caridad para con sus vassallos; y con esto concluirè mis funebres lamē- *Ioan. 15.*  
 tos: *Maiolem hanc dilectionem nemo habet, vt animam 13.*  
*suam ponat quis pro amicis suis.* El Cyriaco: *Charitas ma- Ciriaco.*  
*ior ista nulla est.* Pues què caridad es esta? Derramar su Sangre, y darla à los hombres para que con ellos reyne. Así Theophilato. *Dare, & effundere sanguinem suum, vt Theophi-*  
*pro ipso stet.* Pues què haze con esso? San Bernardo. *Hazer lat.*  
 de vnos enemigos capitales, amantes finos, amigos leales: *S. Bern?*  
*Cum enim adhuc inimici essemus, reconciliati sumus Deo serm. 9.*  
*per sanguinem.* De suerte, que muriendo Christo, su San- *sup. Psal.*  
 gre hizo amigos los enemigos. Pues dezidme, Españoles, *qui habi-*  
 hijos oy del sentimiento, què Nacion aveis tenido mas *tat.*  
 opuesta que la Francesa? Con quien han esgrimido mas  
 nuestros animosos azeros, que con la Francia? Digalo el  
 antecedente siglo, y antes que èl otros. Y aora? Ya el lazo  
 fuerte de amistad nos aprieta, ya nudo de amoroso vincu-  
 lo nos estrecha indisoluble. Quando? En ocasion que mas  
 os afligia el temido golpe: *Cum adhuc inimici essemus.*

Pues mirad aquella caridad del Rey Jesus difunto , y la caridad de nuestro gran Carlos muerto. Allí aquella Sangre Imperial haze pazes entre enemigos, y aqui reynando la sangre de nuestro Monarca, fomenta lazos amorosos al morir: *Per sanguinem*: luego *charitas maior ista nulla est*. Aqui explicò nuestro difunto Rey la mayor caridad para con sus vassallos.

Valgate Dios Rey nuestro ya difunto! Pues si en esto consistia nuestra paz, como dexaste à lo vltimo de tu vivir el explicar este amor? Esse es el esmalte del oro de la caridad. En el amargo catre de la Cruz ya Christo proximo à morir haze testamento , y declara por heredero de

*Ioan. vbi  
sup.*

Maria (ya lo aveis oïdo) à su querido Juan : *Ecce Mater tua: ecce Filius tuus*. Aun tiempo pregunto, y dificulto: si Christo avia de dexar por su heredero llamado à Juan, porque antes celebrando Cortes con sus Discipulos , no lo nombra? y lo dexa para lo vltimo, y ya al tiempo de morir? Ya he hecho la pregunta, voy à salir de la dificultad.

Aviendo de pagar Christo, y sus Discipulos el tributo al Cesar , le dize à Pedro vaya al mar, y echando à sus aguas el anuelo, en la boca de vn pez hallarà vna moneda, la qual darà por los dos: *Mite haerum, & eum piscem,*

*Mat. 17.  
26.*

*qui primus ascenderit, tolle, & aperto ore eius invenies staterem, illum sumens da ets. pro me, & te* : cuya accion

*Idem 18*

executada de Pedro moviò. en los demàs Apoltoles no poca inquietud, pues todos juntos (como prosigue el texto) le dixeron à Christo :

*Septuag.  
& alijs.*

*Quis putas maior est in Regno Cælorum?* Y otra letra: *Quem constituis maiorem?* como diziendo: Declarad, Señor, à toda prissa el Principe, dinos quien es. Pues valgame Dios ! què movimiento es este?

*Luc. 22.*

*22.*

*Ibid. ver*

*24.*

Respondo con otro texto. Dà noticia Christo à sus Apoltoles como ha de morir, y los ha de dexar: *Filius hominis secundum quod definitum est, vadit*: y al instante: *Facta est contentio quis eorum videretur esse maior* : moviòse vna contienda en sus Apoltoles corazones sobre quien avia

de

de quedarfe por Principe en fu Catolica Monarquia: *In-  
de pervenerunt, ut dicerent: ego sum melior, ego sum maior,  
& similia;* como diziendo: Yo foy mejor para Principe,  
mayor foy yo para Rey. Todo efto era fomentar campa-  
les batallas en tan Catolicos pechos, y originarfe pertur-  
baciones, è inquietudes. Afsi: pues refpondo à todo de vna  
vez: Dexe Chrifto Rey Supremo el explicar fu heredero  
haffa la miffima hora de fu muerte; pues fi declarandolo  
antes, era moverfe contiendas, perturbaciones, y distur-  
bios; declarandolo al morir, manifielta la caridad, que à fus  
Catolicos vaffallos les tiene, affegurandoles con vna paz  
de Dios: *Pacem meam do vobis*, dexandola en fofsegada  
poffeffion de todos: *Pacem relinquo vobis*: luego no aver  
explicado fu dictamen nueffro difunto Rey Carlos, y de-  
xarlo para los vltimos vales de fu vida, quando ya la into-  
lerable parca queria derribar el empinado Efpañol cedro,  
y dar con èl en el fepulcro, fue manifieltar à fus vaffallos la  
caridad ardiente con que los amaba, dexandoles afsi vna  
perpetua paz, fiendo efta accion el esmalte del oro de efta  
virtud, no pudiendo llegar à mas la fineza: *Charitas maior  
ifta nulla eft.*

Theoph.  
ap. Silu.  
10.5. cap.  
8. n. 5.

Ioan. 14.  
num. 27.

Tan grande refplandeciò efta caridad en nueffro Car-  
los Rey difunto, que à aver tenido fuffeffion, fegun era el  
amor con que à fus vaffallos amaba, y fegun procuraba  
imitar las doctrienas del Supremo Monarca Jefus, que no  
conocia mas hermanos, y parientes, que à los que le obe-  
decian, y como leales vaffallos le amaban: *Quicumque  
enim fecerit voluntatem Patris mei qui in Caelis est: ipse  
meus frater, & soror, & mater est*, fe efmerara en querer  
mas à fus vaffallos, que à fus miffimos hijos: que es lo que à  
cierto Cefar efcribió Seneca: *Præferre patriam liberis*, Senec. in  
*Regem decet*; explicando efto cariño en otra parte, dizien-  
dole al miffimo: *Hoc Reges habent magnificum, & ingens,  
nulla quod rapiet dies, prodesse miseris, supplices fido lave  
protegere*; y afsi no dirè mal, fi digo al ver fobre falir tanto  
en.

Mat. 12.  
num. 50.

troade.  
Idem in  
Medea.

en nuestro difunto Rey esta virtud, que cumplió Católico con toda la ley Christiana, pues como dixo *Plenitudo legis est charitas*, la caridad es la plenitud de la ley; *S. Aug.* afiançandolo S. Agustín mi Maestro : *Omnia opera nostra unum opus est charitas* : en el que tiene caridad se juntan todas las virtudes.

Bolved à ver la vida del gran Monarca que perdemos: en la obediencia fue tan particular, que no solo se sujetaba à los preceptos Christianos, sino que se esmerò en ser obediente en extremo à sus Confesores. En la castidad, amò tanto la pureza, que peynaba canas su juventud refrenada con natural propension: miraba en cierta ocasion el retrato de su esperada esposa , y Reyna nuestra Doña Luisa de Borbon, y al instante apartò de los pinceles la vista , diciendo: Quitad, quitad essa belleza, que soy hombre , y puede vn pensamiento hazerme guerra. En la Religion fue tan observante , que era frequente en los Sacramentos, devoto en extremo de Maria Santísima, y de los Santos, no permitiendo que ninguno lo entrasse a ver por las mañanas sin aver oído Missa, y aviendole respondido vn Principe, estando en San Lorenzo el Real, que no avia oído tan alto Sacrificio, lo arrojò de su presencia con aspereza bastante: y à tanto llegó la veneracion , que no permitió que Sacerdote ninguno le hablasse de rodillas. En la humildad se excedió, pues la compostura de sus ojos, parece que se miraban mas bien tierra que Monarca: digalo el mundo, quando asistiendo el Jueves Santo en el Real Monasterio de San Lorenzo, al ver al Prelado exercitar el alto ministerio del Lavatorio, se arrojò à su lado , y sin poderlo apartar el ruego , exercitò el mismo humilde acto, derramando mas lagrimas en los pies de los Sacerdotes, que llevaba la vacia llena de misterios Soberanos. Y digalo tambien su continua asistencia al Coro , Divinos Oficios, y procesiones , como si fuera mas Religioso que Monarca. Pero para què me canso? digalo su Fè, su espe-

ran-

rança, y caridad, virtudes, que como Reynas à todas comprehenden, siendo en su vida exemplo de Principes, dechado de justos, y affombro de Catolicos corazoes.

Esta fue la caridad, que resplandeciò en nuestro gran Carlos Segundo; y si la caridad haze en vn Monarca, que sea descanso su sepulcro, aviendo sido tan perfecta la de el inuicto Rey que lloramos doloridos, quien duda, que le vendrà sino muy à su virtud merecida el sepulcro de Isaías, siendo no solo sepulcro de gloria por la Fè : *Sepulcrum gloriosum*; vrna de honor por la esperança: *Sepulcrum eius honor*; sino monumento de descanso : *Sepulcrum eius requies*: quando todo Panteon, asì del mas rustico villano, como del mas Supremo Monarca es el funebre deposito infierno: *Sepulcrum est pœna inferni*: lugar de triste esclauitud: *Sepulcrum est captiuitas*: y funesto sitio de inquietudes: *Nulla requies in sepulcris*.

Ya, tristes, y llorosos Españoles, os ha manifestado mi Sagrado Carmelo el horrido sepulcro de nuestro gran Rey, y Señor Carlos Segundo el desseado, si ya trofeo de la tirana Atropos (sin dar mas credito à la verdad, que lo que la piedad permite) su dichosa alma (segun espero) con mas lucida Corona en el eterno Imperio de la gloria. y si lo mirais con atencion, no os dexarà de dar consuelo, ver que su Catolica Fè, su lograda esperança, y su ardiente caridad le erige Panteon de gloria, Vrna de honor, y Monumento de descanso: *Sepulcrum eius gloriosum, requies eius honor*. Deponed (acompañando estas toscas, y enlutadas peñas de mi Mariano Monte) todo gozo, pues con ser Sacro Promontorio del Sol, lo veis vestido de tinieblas: cessen los musicos alegres instrumentos del gusto, y sobre las arenas frias cadavericas de los funestos rios de esta representada Babilonia, cuelguense las citaras armoniosas en fauces, y cipreses: no solo aora, sino siempre, que nos acuerde la lastima el golpe que ha llevado nuestra Sion Española.

No como Jerusalem os pido las lagrimas en las mexillas: *Lacryma eius in maxillis eius*, sino en los ojos, para que con el cristal del llanto vendados, carezca de su diversion la vista: *Deducet oculus meus lacrymam*; ni menos pido que lloreis como llorò siendo Corte de Josias de noche: *Plorans plorabit in nocte*; sino sin explicar tiempo, para que sea el tiempo del llanto todo tiempo: *Plorans plorabit*: pues captivos del dolor nos tiene presos la pena: *Captus est grex*, en quien se mira toda la Monarquia: *Populus*, y toda esta Carmelitana Betica Prouincia: *Grex idest Prouincia toto in unum congregata*. Humillad vuestro acreditado valor: *Humiliamini*; y sentaos en melancolicos coros à gemir: *Sedete*: que quiero hablar con el Rey, y su Corona: *Dis Regi, & dominatrici*. Oyganme los Catholicos, y Christianos Monarcas. Què he de dezir? Que todo Cetro que es de Dios, es Real, y debe como el de nuestro difunto Rey esmaltar en su preciosidad la Fè, esperança, y caridad. Breve ferè, que ya conozco, que me dilato.

No fueron de plata, ni de oro los primeros Cetros de el mundo: vara es el de Dios: *Virga Reconstitui*, y por esso al entregarfelo à Moyses le dixo, que era vara: *Virgam quaque hanc sume in munus*. Y aun por esso dixo Laureto: *Sceptram dicitur virga Regum*, el Cetro se llama vara de los Reyes. Por què vara? El mismo lo dize, porque *deservit ad corrigendum, & sustentandum se*: es para que en el se sustente el Rey, y corrija à sus vassallos. Mas: llamase el Cetro vara en los Imperios de Dios, porque como la vara de Moyses ha de dirigir, corregir, consolar, y destruir. Afsi San Basilio, y otros: *Virga in manu Moysi est Imperium Christi, quia sceptrum est virga directiva, correctiva, consolativa, & destructiva*. Y como ferà el Cetro vara de Dios, y el Reyno Imperio de Christo? Siendo Cruz el Cetro, pues el Cetro de Christo fue la Cruz: *Regnavit à ligno Deus*, pues en ella se manifestó la Fè, esperança,

ga, y la Caridad. La Fè en aquella parte de Cruz que es-  
 tava oculta en la tierra: *Pars occulta, que videri non potest, S. Aug.*  
*refert ad fidem;* la Esperança, en el Madero que sube à lo *sup. 10.*  
 superior: *Alta pars, que sursum versum excedit, pertinet tract. 11.*  
 ad Spem. La Caridad en los brazos de la Cruz: *Cruis lati-*  
*tudo, que est in signo transverso, quo extendunt pendentes*  
*minus.*

*Rup. 5. de*  
*Divi Of-*  
*fi. 9. &*  
*13. sup.*  
*Ioann.*

Vengan, pues, todos los Monarcas Catholicos, y Prin-  
 cipes Christianos a aprender à vivir, y morir al Sepulcro  
 de nuestro gran Rey difunto, alicionense en su Cetro los  
 que blasonan de Reyes; vengan à vèr la Fè que se mani-  
 fiesta en la Real Vara, ya sepultada para nuestra pena, y  
 veràn, que esmerandose en todas las obras Catholicas de  
 la Iglesia nuestro Rey Carlos difunto, lo acreditò la gran-  
 de devocion al Santisimo Sacramento, que es el Sacra-  
 mento de la Fè. *Sacramentum fidei.* Aprendan à esperar  
 en Dios; verle quando vivo dezirlo continuamente, y fi-  
 xando en la Divina Esperança todo el logro de las dichas,  
 y quando cercano à la muerte en actos amorosos, y tiernos  
 ser su Catholico consuelo (como dezia) la esperança de  
 vèr à Dios. Y sobre todo vean la Caridad en el exercicio  
 de todas las virtudes, amando à Dios, y à sus vassallos, sien-  
 do credito de esta verdad el darnos Rey al glorioso heroe,  
 que ya nuestra España pisa.

El primer llamado à la Corona fue Felipe: afsi lo dize  
 el Evangelista San Juan: *Invenit Philipum, & dicit ei Ie-*  
*sus: Sequere me;* y de que sea el primer llamado entre to-  
 dos lo acredita mi Sylveyra: *Externa Domini voce Phili-*  
*pus vocatus & primus;* y que este llamamiento fuesse ac-  
 cion de la Caridad, lo manifiesta Theophilato: *Videtur*  
*anim primum vox Domini animam illius stimulo quodam*  
*Charitatis tetigisse.* Luego ser el primer llamado vn Fe-  
 lipe a la Corona por nuestro difunto Monarca, fue sin du-  
 da, imitando a Christo, manifestar la Caridad; y consi-  
 guientemente ser su Real Cetro exemplar libro donde los

*Ioan. 1.*  
*43.*  
*Silve. ta.*  
*1 l. 3. c. 6*  
*n. 61.*  
*Theophi.*  
*ubi sup.*  
*Silve n,*  
*47.*

Reyes Christianos aprendan à hazer su Monarquia Imperio de Iesu Christo, ilustrando su Magestad con la Fè, Esperança, y Caridad. O gran Leon muerto a las manos de la parca, como otro a las de Sanfon! Es verdad que pagando el tributo del nacer, oy te mira cadaver nuestro dolor en esse funebre lecho, donde le miran los ojos del entendimiento; pero si son punçantes espinas las penas de verte difunto, nos alivia el dolor la dulçura del panal de tan colmadas virtudes: *Favum melis & examen apuum.*

O Rey mio, destrozo de la comun enemiga! O amado Monarca de dos mundos! O cadaver del mas esclarecido Principe Catholico! Yaze en la gloria de esse Sepulcro, que te fabrican tus amados vassallos, aunque à nosotros nos quede la pena de tu muerte: descansa en essa vrna de honores, que te erigen tus queridos hijos, aunque nos captive el deshonor que nos mata: retirete a la Real bobeda de esse descanso q̄ te construyò la fama de tus Españoles, aunque à nosotros nos acometan fatigas, y quede afrentado el maravilloso monumento de la dolorosa Artemisa, pues si esta para explicar el afecto que tenia a su Esposo, agotò de oro las minas, nosotros arrojaremos mares de lagrimas: si en aquel fueron Artifices *Scopos, Briax, Timoteo, y Leocares*, por fidos memorables te componen la *prudencia, justicia, fortaleza, y templança*: y si aquel excediò à los Panteones del mundo en belleza, Magestad, y hermosura,

*Nec Mausolei dives fortuna sepulcri*

*Mortis ab extrema conditione vacat.*

*Prop. lib.*

3.

que dixo Propercio, y acreditò el Poeta Marcial:

*Ere nec vacuo pendencia Mausolca*

*Laudibus inmodicis cares ad astra ferant.*

*Marti. l.*

7.

Tus virtudes, tus mèritos, tus obras (invicto, y Catholico Monarca) te erigen hasta el Cielo, no Sepulcro, sino palma, donde renaces Fenix Español con la Fè, Esperança, y Caridad, pues aunque a todo Monarca es la funebre bobeda que lo sepulta, infierno por la pena, captividad por

43  
la infamia de la culpa , y fatiga por la inquietud de sus  
horrores; es para ti (amado Rey nuestro) sepulcro de glo-  
ria por la Fè, vrna de honor por la esperança, y Panteon  
de descanso por la caridad . Plegue à Dios (amantissimo  
Monarca) que assi como se explica nuestra voluntad ren-  
dida, assi en la presencia de nuestro Dios ayas sido dicho-  
so, ya que del mundo has sido tan amado. Y pues nos de-  
xa, aunque difuntos , la pena vivos con el consuelo que  
nos alivia, pidamos à nuestro Dios, como que to-  
do lo puede, que

*REQUIESCAT IN PACE.*

S. C. S. R. E.

